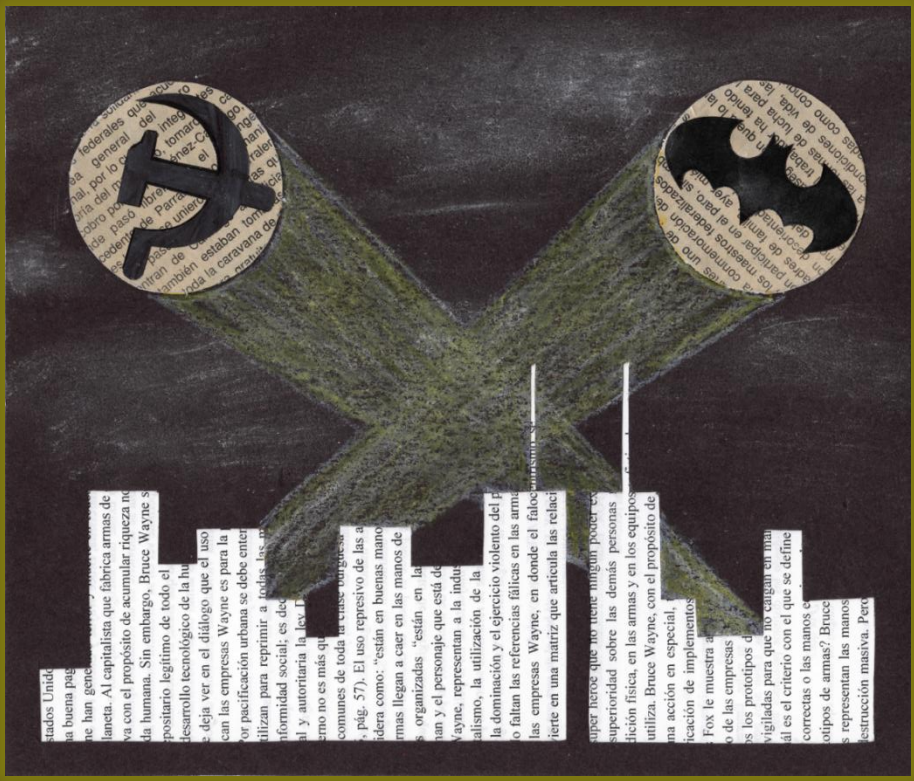
Batman y la lucha de clases



Rigoberto Martínez Escárcega

CELAPEC
Centro Latinoamericano de Pensamiento Crítico

Batman y la lucha de clases

En esta obra Rigoberto Martínez Escárcega estudia la complejidad de la hegemonía en los intersticios del alma humana. Toma escenas específicas de la película de Batman como un pretexto para mostrar la pertinencia con la que la lucha de clases desenmascara los mecanismos de dominación en el capitalismo, y hace visible el proceso subjetivo por el cual los oprimidos participamos de forma activa en nuestra dominación.

"Si las grandes películas de Hollywood se estudian desde una perspectiva crítica, ofrecen un material importante para acercarnos a la ideología y a las relaciones de poder que configuran la cotidianidad en las sociedades contemporáneas."

En esta editorial el autor ha publicado las obras: *"Dominación y resistencia"* en seis volúmenes, *"Pedagogía tradicional y pedagogía crítica"*, *"Marx y el incisivo problema de la enajenación"*.

ISBN: 978-607-97076-7-5

CELAPEC
Centro Latinoamericano de Pensamiento Crítico

Batman y la lucha de clases

Rigoberto Martínez Escárcega

CELAPEC
Centro Latinoamericano de Pensamiento Crítico

Martínez Escárcega, R. (2016), *Batman y la lucha de clases*. México: CELAPEC.

Imagen y diseño de portada: Alejandra Torres León

Reservados todos los derechos. Apoyamos la libre reproducción o transmisión total o parcial de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluido fotocopia, grabación magnética o cualquier sistema de almacenamiento de información, siempre y cuando se realice sin fines de lucro o medro alguno.

DERECHOS RESERVADOS, 1ª EDICIÓN, 2016.
© Rigoberto Martínez Escárcega
© Centro Latinoamericano de Pensamiento Crítico
Plan de Ayala 2803, colonia El Dorado, ciudad Juárez, Chih., México, C.P. 32330.
Teléfono: (656) 2510989
Disponible en formato electrónico en: www.celapec.org

ISBN 978-607-97076-7-5

Índice

Introducción 7
La verdad como trauma.....15
Lo imposible y el desplazamiento epistemológico 25
La máscara detrás del rostro.....31
El fetichismo del poder 37
El ego de la arpía.....43
¿Lucha de clases? 47
El falo de las empresas Wayne.....59
La Liga de las Sombras y la lucha por la justicia.....67
La fantasía ideológica de la libertad.....77
La Malinche se viste de gata 85
El poder: ¡Aquí yo soy el jefe! 91
¡Estamos aquí como libertadores! 97
¡Nos has matado solo por cumplir órdenes! 107
El sistema nos pone trabas 111
Conclusiones 115
Trabajos citados.....119

Introducción

En la actualidad, el estudio de la lucha de clases solo aparece como referencia en las películas y las series televisivas producidas por las grandes industrias culturales para deslegitimar las rebeliones colectivas. El mensaje ideológico embutido en la cultura popular parece ser el mismo: "el capitalismo es malo, la democracia es imperfecta, pero cualquier cambio social puede ser peor". Si las grandes películas de Hollywood se estudian desde una perspectiva crítica, ofrecen un material importante para acercarnos a la ideología y a las relaciones de poder que configuran la cotidianidad en las sociedades contemporáneas.

Warner Bros. Pictures produjo una trilogía de películas sobre el personaje de Batman, dirigida por Christopher Nolan y protagonizada por el actor Christian Bale. En el año 2005 se estrenó la película de *Batman Begins*. La continuación, titulada *The Dark Knight,* que salió al público en el 2008, mantuvo el récord de ser la película con más recaudaciones en su estreno, con un aproximado de 158 millones de dólares. En tan solo 18 días, la película logró recaudar 400 millones de dólares. Esta filmación sobre el personaje de Batman logró ser la segunda película con las mayores recaudaciones de todos los tiempos, 533 millones de dólares, superada solo por *Titánic*. En el año 2012 apareció la tercera película de la trilogía, cuyo nombre es *The Dark Knight Rises*.

Asistí al cine a presenciar el estreno de la última película de Batman, con escepticismo y desinterés. Sin embargo, como el contenido ideológico se presenta de forma tan directa, atrapó mi atención de inmediato. A partir de entonces comenzó mi trabajo para desmitificar de forma política al personaje de Batman.

A los días siguientes del estreno de la última de las películas de la trilogía de Batman, impartí un curso de política educativa con estudiantes de licenciatura. El segundo día de clases nos sentamos en círculo, e intenté dar forma a un debate sobre la noción de política a partir de la lectura de un libro de Chantal Mouffe. Después de varios minutos de espera, ningún estudiante tomó la palabra para participar en la actividad. Les pedí a los asistentes que comentaran si habían leído el documento indicado. Como respuesta obtuve un enfrentamiento traumático con la verdad: ningún estudiante había leído el texto. Ante tanta sinceridad, se me agotaron los recursos pedagógicos. Después de un silencio incómodo, pregunté quién de los presentes en clase había asistido al estreno de la película de Batman. Mi gran sorpresa fue que todos los estudiantes levantaron la mano. ¡Ya está – dije para mí – por fin tenemos un tema en común para analizar! Así fue como cobró forma mi análisis político sobre el contenido ideológico de la película de Batman. Al final de cuentas, los estudiantes terminaron inmersos en el campo de la política, al debatir conmigo una serie de herejías que pusieron en tela de juicio a uno de sus héroes infantiles.

Después descubrí que algunos pensadores también habían realizado análisis sobre el contenido ideológico de la película de Batman. Slavoj Žižek (2012) publicó una reflexión sobre la dictadura del proletariado a propósito de la tercera entrega de la trilogía de la película de Batman escrita y producida por los hermanos Nolan. El artículo de Žižek es importante porque resalta el contenido político de la película de Batman desde una postura marxista. En este ensayo trato de continuar y profundizar algunas de las reflexiones de Slavoj Žižek.

De forma posterior, se publicó una antología con diez textos, titulada *Batman desde la periferia: un libro para fanáticos o neófitos* (Fernández, Cucurella, & Pareja, 2013), en donde se comparten algunos análisis sobre el personaje de Batman. La mayoría de los textos de esta antología tienen una perspectiva posmoderna (eufemismo para no utilizar el término despolitizado), y están dirigidos a un público especializado en el personaje de Batman.

También circula en la red un artículo de corte académico en donde se aborda una reflexión teórica sobre el concepto de ciudad a propósito de Gotham (Brinkman-Clark, 2013). Este artículo estudia a la ciudad de Gotham como uno de los personajes principales de la película, sin embargo, deja de lado el estudio de las relaciones de poder.

Así pues, tomo la película de *The Dark Knight Rises* como material empírico, con el propósito de realizar un acercamiento crítico a las relaciones de poder. Algunos de los hilos conductores son: ¿Cuál es la postura política que

asumen los principales personajes de la película de Batman? ¿Cómo se manifiestan las relaciones de poder en la película de Batman? ¿Se puede hacer visible, en la película de Batman, alguna de las lógicas que articulan de forma subyacente las relaciones de poder?

No pretendo realizar ningún tipo de análisis hermenéutico sobre la película de Batman; lejos me encuentro de una búsqueda sobre la verdad implícita en el texto. Tampoco me interesa llevar a cabo un análisis especializado sobre el personaje principal de la película que ponga en perspectiva las diferentes versiones escritas o fílmicas de la historia de Batman. El propósito central de esta investigación es estudiar, desde una perspectiva crítica, las relaciones de poder que se hacen patentes en el material producido por las grandes industrias culturales. Tomo una de las películas de Batman, como un estudio de caso, para reflexionar sobre la construcción ideológica de la realidad en las sociedades contemporáneas. El método que empleo, más que ser hermenéutico, filológico o historiográfico, es una indagación sintomática. Considero a las relaciones de poder como la manifestación desfigurada del núcleo traumático de lo real reprimido: la lucha de clases. Me niego a reconocer a las relaciones de poder como el simple reflejo mecánico de la lucha de clases, tal y como se plantea en los análisis de Nicos Poulantzas (1985) y en la mayoría de los textos marxistas. También tomo distancia de una posición teórica que concibe a las relaciones de poder como una configuración aleatoria de relaciones sociales sin nin-

guna lógica subyacente de articulación, tal y como lo sostienen Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (2004) y algunos posmodernos eufóricos. Intento superar la lógica de guerra para estudiar al campo de la política, por lo tanto, sostengo, en forma de metáfora, que las relaciones de poder son el síntoma de una sociedad neurótica. En resumen, lo que pretendo en este pequeño ensayo es identificar, a partir del síntoma, la etiología y el tipo de neurosis o psiconeurosis social que vivimos en la actualidad. Ahora voy a la trama de la película objeto de estudio.

La película inicia con una escena en donde tres prisioneros son trasladados en avión a cargo de un agente de la *Central Intelligence Agency* (CIA). Los prisioneros son presionados con el propósito de que delaten al personaje que los contrató para que secuestraran al Dr. Pavel (un físico nuclear eminente). Uno de los prisioneros resulta ser el propio Bane en persona: el hombre de la máscara. Al final de la escena, los prisioneros secuestran el avión, matan a todos los tripulantes, fingen la muerte del Dr. Pavel y escapan en un avión de mayor tamaño.

Mientras tanto, en ciudad Gotham, el comisionado de policía intenta decir un discurso sobre la verdadera historia de Harvy Dent, el héroe de la ciudad, pero, en el último momento, se arrepiente. La ciudad se encuentra en un estado de sitio bajo el imperio de la ley Dent. Parece que todos los opositores del gobierno están encerrados en la prisión de la ciudad.

Bruce Wayne, un excéntrico millonario, que es el personaje que representa a Batman en una vida encubierta, se encuentra confinado en su residencia y alejado de toda actividad social. De pronto, una intrusa irrumpe en la residencia de Bruce Wayne y logra usurpar sus huellas digitales.

Con las huellas digitales de Bruce Wayne, el hombre de la máscara, y un pequeño grupo de seguidores, asalta de forma violenta la bolsa de valores y logra realizar una serie de transacciones bursátiles de forma digital, de tal forma que deja en total bancarrota a Bruce Wayne. Las empresas Wayne pasan a manos de un consejo directivo compuesto por unos capitalistas voraces. Bruce Wayne pierde el control de una planta de energía nuclear que estaba destinada a generar energía limpia para la ciudad. Batman decide reaparecer en público y enfrentar al hombre de la máscara; termina derrotado, de forma apabullante, y recluido en una prisión subterránea.

Todos los policías de la ciudad reciben la indicación de bajar a los túneles subterráneos con el propósito de arrestar a Bane y a los hombres que lo siguen. De pronto, se bloquean todas las salidas, y los policías descubren que fueron víctimas de una trampa. Con la ciudad despejada de policías, Bane destruye todas las vías de comunicación de la ciudad con el exterior, y toma el poder del estado. Para mantener el control militar de la ciudad, el hombre de la máscara, amenaza con detonar el reactor nuclear si se presenta cualquier tipo de intervención por parte del gobierno

federal. Bane invita a los ciudadanos a que tomen el poder de la ciudad. Se instaura una dictadura del proletariado. Los millonarios son despojados de sus riquezas y juzgados por el pueblo. Los presos son liberados e incorporados a un ejército popular. Los expropiados expropian a los expropiadores. Los explotados toman el control de la ciudad.

Al final de la película, Batman se repone de sus heridas, logra escapar de la prisión, regresa a la ciudad de Gotham, libera a los policías, derrota al hombre de la máscara, instaura de nuevo el orden burgués, y salva a la ciudad de una explosión atómica a costa de su propia vida. La democracia burguesa triunfa frente al poder popular. El régimen de explotación es reinstalado de nuevo y los supermillonarios vuelven a una vida aburrida y feliz.

Ahora, dirijo mi atención a los detalles de la película. Es necesario hacer visible el sentido ideológico de la realidad.

La verdad como trauma

Lo primero que se debe resaltar en la película de Batman es cómo la verdad adquiere un sentido psicoanalítico. La verdad se presenta como un núcleo traumático. El comisionado de policía, James Gordon, quiere hacer pública la verdadera historia de Harvey Dent, pero en el último momento se arrepiente. Argumenta que la ciudad no está lista para enfrentar la verdad.

> JAMES GORDON. He preparado un discurso para contar la verdad acerca de Harvey Dent. A lo mejor no es el momento. A lo mejor, ahora mismo, lo que necesitan saber es que hay mil presos en la prisión de *Blackgate* como consecuencia directa de la ley Dent. Son criminales violentos, piezas esenciales de la maquinaria del crimen organizado. Puede que, por ahora, todo lo que debería decir de la muerte de Harvey Dent es esto: no fue en vano (Nolan, 2012, min. 0:08:19 - 0:09:05).

La verdad, como el objeto del deseo, es traumática para el yo consciente. La verdad se erige como lo real reprimido; es el núcleo traumático insoportable para la conciencia. Lo real reprimido está constituido por nuestro ello pulsional, por los contenidos que el yo desalojó de su territorio epistemológico. Para que los contenidos reprimidos de forma inconsciente en el interior del ello tengan acceso a la conciencia, tienen que sufrir un proceso de censura y desfiguración por parte del yo preconsciente. Las mociones pulsionales tienden a envestir a un objeto. En tanto que tienen

cerrado el camino a la descarga, las mociones pulsionales se mezclan con otras investiduras de objeto a manera de formación de compromiso. Así es como en los sueños y en la representación de la realidad, cobra forma la manifestación desfigurada de lo real reprimido. La realidad es una desfiguración de lo real reprimido. La realidad es una mentira disfrazada de verdad.

Más adelante de la película, cuando Bane, el hombre de la máscara, abre las puertas de la prisión de *Blackgate*, hace público el contenido de la carta que el comisionado James Gordon no pudo leer a los ciudadanos de Gotham. En este documento se cuenta la verdadera historia de Harvey Dent. La verdad sobre el supuesto héroe de la ciudad es expuesta de forma directa a la opinión pública en voz de Bane.

> BANE. A su espalda se alza un símbolo de opresión. La prisión de *Blackgate*, donde un millar de hombres languidecieron bajo el mandato de este hombre: Harvey Dent, a quien tenían como símbolo de la justicia. Se les proporcionó un ídolo falso para evitar que derribaran esta ciudad corrupta. Déjenme que les cuente la verdad sobre Harvey Dent a través de las palabras del Comisionado de Policía de Gotham, James Gordon: "Batman no asesinó a Harvey Dent y salvó a mi hijo, y luego asumió la culpa por los atroces crímenes de Harvey, para que yo pudiera, para mi vergüenza, construir una mentira alrededor de ese ídolo caído. Yo alabé al enajenado que intentó asesinar a mi hijo, pero ya no puedo seguir viviendo con esta mentira. Es hora de confiar a los ciudadanos de Gotham la ver-

> dad, y es hora de que cese en el cargo". ¿Aceptan el cese de este hombre? ¿Y aceptan el cese de todos estos mentirosos, de todos los corruptos? (Nolan, 2012, min. 1:36:53 - 1:38:35).

Parece que los políticos que gobiernan la ciudad de Gotham inventaron un héroe falso. Harvey Dent es un asesino que se hizo pasar por un defensor de la democracia. Los crímenes de Harvey Dent fueron asumidos por Batman, quien sacrificó su imagen pública en beneficio del futuro de la ciudad. Así, según la confesión del Comisionado de policía, Batman es el verdadero héroe de la ciudad y Harvey Dent es un criminal despiadado. ¿Por qué la ciudad de Gotham no puede enfrentar la verdad? ¿Por qué la verdad resulta traumática para los ciudadanos de Gotham? El núcleo traumático de lo real consiste en que el estado de derecho está sustentado en la violencia de clase. Harvey Dent representa los intereses criminales y asesinos en los que se fundamenta la justicia y el orden burgués. La ciudad no está lista para enfrentar la verdad, para descubrir que el aparato de estado es un escenario en donde cobra forma la lucha de clases. La verdad resulta traumática, la ley Dent no es más que la imposición violenta de los intereses de la burguesía. Descubrir la verdadera esencia de Harvey Dent es enfrentar al núcleo traumático de lo real reprimido, es darse cuenta que el estado capitalista tiene como fundamento la violencia de clase.

La ley Dent representa la violencia de clase. Es la imposición, por parte del gobierno de la ciudad de Gotham,

de un estado de excepción en donde se violan todas las garantías individuales con el pretexto de combatir al crimen organizado. Hay que escuchar la justificación de la ley Dent en palabras del alcalde de la ciudad.

> ALCALDE. El día de Harvey Dent. Tal vez no sea nuestra fiesta más antigua… pero estamos aquí esta noche porque es una de las más importantes. La lucha implacable de Harvey Dent contra el crimen organizado ha hecho de Gotham un sito más seguro de lo que era en el momento de su muerte, hace ocho años. Esta ciudad ha vivido un cambio histórico. No hay ciudad sin crimen, pero esta es una ciudad sin crimen organizado, gracias a que la ley Dent les dio armas a las fuerzas del orden para combatirlo. Ahora se está hablando de revocar la ley Dent, y yo digo, no mientras esté aquí (Nolan, 2012, min. 0:06:50 - 0:07:26).

La ley Dent da armas a las fuerzas del orden, es decir, al aparato represivo de estado, para combatir a los grupos que atentan contra el régimen de explotación capitalista. La ley Dent es la institucionalización de la violencia de clase. Todas las ciudades tienen crimen organizado, pero en Gotham la ley Dent ha dejado las calles sin criminales. La ley Dent desnuda la dictadura de clase dentro de una sociedad democrática. El alcalde dice que se habla de revocar la ley Dent, pero mientras él sustente el poder del estado, la ley será aplicada. La democracia es la manifestación desfigurada del núcleo traumático de lo real en el capitalismo. La democracia es una fantasía ideológica a

partir de la cual se conforma la realidad. Lo real reprimido es la lucha de clases, la violencia institucionalizada de la burguesía. Sin embargo, la violencia de clase institucionalizada, que está presente en la aplicación de la ley Dent, es traumática para los ciudadanos de Gotham. Es preferible vivir en la fantasía ideológica de la realidad, en la ilusión de la democracia, en la mentira. La verdad (los intereses a los que responde la ley Dent) es un acontecimiento traumático para la ciudadanía. La ley Dent es tan drástica que ha dejado sin trabajo a la policía. Ahora la represión se ejerce en los rincones más ínfimos de la vida social.

> BLAKE JOHN. Cuando usted y Dent limpiaron las calles, las limpiaron bien. Pronto habrá que perseguir a los que no devuelvan los libros a la biblioteca. Y, sin embargo, usted actúa como si estuviéramos en guerra (Nolan, 2012, min. 0:13:40 - 0:13:54).

El trabajo de represión es tan efectivo que, pronto, habrá que inventar nuevos delitos para mantener en funcionamiento al cuerpo de policías. A pesar de la falta de oponentes peligrosos a la "paz y al orden" de ciudad Gotham, las clases gobernantes se empeñan en mantener un régimen de guerra, un estado de excepción y una disciplina militar.

Hay otra escena de la película en donde de nuevo emerge el tema sobre el carácter traumático de la verdad. Bruce Wayne quiere representar de nuevo al personaje de Batman para defender a la ciudad de Gotham del hombre

de la máscara. Su mayordomo predilecto y su confidente, Alfred, trata de persuadirlo para que desista de resucitar a Batman. Frente al desdén de Bruce Wayne, el mayordomo decide contarle la verdad sobre la muerte de Raquel (la amada de Bruce Wayne).

> ALFRED. Le he cocido, le he curado mil lesiones, pero no le enterraré. Ya he enterrado suficientes miembros de la familia Wayne.
> BRUCE WAYNE. ¿Vas a dejarme?
> ALFRED. Solo ve un único destino en su viaje. Dejarle es todo lo que puedo hacer para que entre en razón. Ya no es Batman. Tiene que encontrar otra salida. Antes hablaba de dejarlo. Sé que había vida más allá de esa horrible cueva.
> BRUCE WAYNE. Alfred, Raquel murió sabiendo que habíamos decidido estar juntos. Esa era mi vida más allá de la cueva. No puedo seguir con mi vida. Ella no lo hizo, no pudo.
> ALFRED. ¿Y si lo hizo?
> BRUCE WAYNE. Ella ya no pudo cambiar eso.
> ALFRED. ¿Y si antes de morir le escribió una carta diciendo que había elegido a Harvey Dent y no a usted? ¿Y si para que usted no sufriera quemé esa carta?
> BRUCE WAYNE. ¿Cómo te atreves a utilizar a Raquel para intentar detenerme?
> ALFRED. Estoy utilizando la verdad, Sr. Wayne. A lo mejor ya es hora de que todos dejemos de negar la verdad y saquemos todo a lo luz. Lo siento.
> BRUCE WAYNE. ¿Lo sientes? ¿Esperas destruir mi mundo, y crees que luego nos vamos a dar la mano?

> ALFRED. No. Sé muy bien lo que esto significa.
> BRUCE WAYNE. ¿Y qué significa?
> ALFRED. Que me he ganado su odio y también significa que he perdido a quien he querido, desde que oí por primera vez el eco de su llanto entre estas paredes. Pero quizá también significa que le he salvado la vida. Y eso es más importante.
> BRUCE WAYNE. ¡Adiós, Alfred! (Nolan, 2012, min. 0:57:18 - 0:59:21).

Alfred decide enfrentar a Bruce Wayne con la verdad. Pero lo único que consigue es la animadversión de su amo. La verdad es, al igual que el objeto del deseo reprimido, insoportable para la conciencia. Cuando la verdad se presenta a la conciencia de forma directa, resulta traumática. La dinámica onírica es la mejor representación del proceso epistemológico a partir del cual se enfrenta la conciencia con la verdad. Cuando un deseo reprimido de forma inconsciente en el interior del ello logra tener acceso directo a la conciencia, el yo despliega un sentimiento de angustia para volver a la realidad. La angustia es un mecanismo de defensa del yo contra el objeto del deseo, contra la verdad. "La angustia es la reacción frente al peligro" (Freud, 2006b, pág. 141). Cuando el yo consciente se ve amenazado por un peligro exterior o interior despliega un sentimiento de angustia. Los sueños de angustia son producto de la realización de un deseo inconsciente que logra evadir la censura psíquica. El objeto del deseo, reprimido de forma inconsciente en el interior del ello, representa una

amenaza y un peligro interno para el yo. El yo no tiene vocación para retornar al placer que gobierna en el ello. La dinámica psíquica que da forma a los sueños de angustia es la clave para adentrarse en la comprensión de la psiconeurosis (Freud, 2006b). Cuando Bruce Wayne se enfrenta con la verdad, le resulta traumática. Alfred le muestra la verdad a la cara. Bruce Wayne reacciona de forma agresiva, se siente ofendido con su mayordomo porque le dijo la verdad; prefería una vida de mentiras que un solo instante de verdad. La verdad le destrozó la vida a Bruce Wayne. La rabia y el coraje que siente Bruce Wayne hacia Alfred porque lo ha enfrentado ante la verdad, es el sentimiento de angustia que despliega el yo cuando el objeto del deseo logra evadir la censura. La verdad, más que ser una aspiración del quehacer filosófico, es una maldición que lleva consigo el alma humana. La verdad es el fantasma que aparece en medio de los sueños y nos obliga a despertarnos en la madrugada llenos de angustia. La falta de transparencia no es el principal problema de la verdad, sino su poder de ubicuidad. La verdad, más que esconderse, nos persigue. La verdad es un objeto traumático.

La verdad es el núcleo traumático de lo real reprimido que se expresa de forma desfigurada en la realidad. La realidad es una desfiguración de la verdad. La realidad es una mentira disfrazada de verdad. Esta noción psicoanalítica sobre la verdad queda de manifiesto cuando en la película de Batman el gobierno federal anuncia su posición

ante la inminente derrota frente al poder popular que controla la ciudad de Gotham.

> GOBIERNO FEDERAL. Nosotros no negociamos con terroristas, pero somos conscientes de la realidad. Mientras esta situación sigue su curso, hay una cosa que debe estar fuera de toda duda: ciudadanos de Gotham no les hemos abandonado.
> JOHN BLAKE. ¿Qué significa eso?
> JAMES GORDON. Significa que estamos solos (Nolan, 2012, min. 1:35:58 - 1:36:19).

Cuando el gobierno federal declara de forma pública que no tiene la intención de abandonar a los ciudadanos de Gotham, el mensaje debe ser leído en forma inversa: el gobierno federal ha decidido dejar sola a la ciudad. El argumento de esta interpretación se relaciona con un chiste que cuenta Freud:

> En una estación ferroviaria de Galitzia, dos judíos se encuentran en el vagón. "¿A dónde viajas?", pregunta uno. "A Cracovia", es la respuesta. "¡Pero mira qué mentiroso eres! –se encoleriza el otro-. Cuando dices que viajas a Cracovia me quieres hacer creer que viajas a Lemberg. Pero yo sé bien que realmente viajas a Cracovia. ¿Por qué mientes entonces?" (Freud, 2006c, pág. 108).

Parece que la única forma de tener acceso a la verdad es a través de la mentira. En este chiste se hace patente cómo el interlocutor de un viajero se enfurece cuando escucha la

verdad. Descubre que se dice la verdad cuando de forma ordinaria siempre se habla con la mentira. Como el significado de las palabras es inverso al acontecimiento, entonces la única forma de mentir es decir la verdad. Así, en la película de Batman el gobierno dice que no dejará solos a los ciudadanos de Gotham, pero el verdadero significado de esta declaración es que a partir de ese momento no deben contar con su ayuda. Si la realidad se construye con el significado literal de las palabras, entonces, es falsa. Sin embargo, el único camino que tenemos para acceder a lo real reprimido (la verdad) es a través de la realidad (la mentira).[1]

[1] Para un análisis amplio sobre la realidad y la ideología, ver el tercer capítulo de Martínez Escárcega, R. (2015b), *Dominación y resistencia II: elementos para una teoría sobre la autoridad simbólica*. México: CELAPEC.

Lo imposible y el desplazamiento epistemológico

Hay un breve episodio en la película de Batman en donde se muestran los obstáculos epistemológicos. Selina Kyle, una ladrona que habita en los barrios marginados de la ciudad, se logra introducir en la mansión del millonario Bruce Wayne, bajo el disfraz de una mesera que ha sido contratada de forma temporal. Alfred, el amo de llaves de la residencia Wayne, le ordena a Selina Kyle que suba a las habitaciones a llevar una ración de comida. La indicación es estricta: subir, abrir la puerta, dejar la comida y retirarse de inmediato. Pero, Selina Kyle tiene otros planes. Justo cuando cierra la caja fuerte es sorprendida por Bruce Wayne.

> BRUCE WAYNE. El fabricante me explicó claramente que era imposible abrirla.
> SELINA KYLE. Vaya. No sabía que era imposible abrirla (Nolan, 2012, min. 0:12:00 - 0:12:15).

Selina Kyle abre la caja fuerte, se roba de forma aparente un collar de perlas, y huye por la ventana. Después se descubre que Selina Kyle en realidad se robó las huellas digitales de Bruce Wayne. El robo de Selina Kyle tiene un fuerte contenido epistemológico, no solo por la hazaña de usurpar el contenido de una caja fuerte que había sido declarada imposible de abrir, sino por la originalidad con la que hace invisible el verdadero objeto hurtado. Hay un

paralelismo extraordinario entre esta escena y la historia de *La carta robada* que es narrada por Edgar Allan Poe (2014). La historia de Poe consiste en que una *lady* recibe una carta comprometedora. En el momento justo en que la *lady* realiza la lectura de la carta, ingresa al salón un alto personaje. La *lady* está interesada de forma especial en ocultar el contenido de la carta al alto personaje. Al verse sorprendida, en vez de ocultar, decide hacer invisible el documento. El procedimiento de invisibilización consiste en dejar la carta sobre la mesa, a la vista de cualquier observador, como si fuera un documento sin importancia, y continuar con una conversación intrascendente. El procedimiento para hacer invisible la carta fue exitoso. De pronto, entra en escena el ministro D. El nuevo personaje no tarda en identificar una anomalía epistemológica: la correspondencia de la realeza nunca se deja a la vista pública. De forma ingeniosa, el ministro D saca de su bolsillo otra carta intrascendente, la pone sobre la mesa, al lado de la carta invisible, se suma a la conversación, y, después de un tiempo breve, toma la carta que la *lady* había recibido. La *lady* se da cuenta del procedimiento por el cual el ministro D hurta su carta comprometedora, sin embargo, no puede decir nada porque corre el riesgo de llamar la atención del alto personaje. En esta historia se pueden identificar tres actores epistemológicos: la *lady* que está dotada de una inteligencia original y que hace invisible la carta; el alto personaje que padece una ceguera epistemológica y que no logra ver la carta que tiene frente a sus ojos; y el

ministro D que logra identificar el procedimiento por el cual se hace invisible la carta, y lleva a cabo una acción ingeniosa para hurtarla. En la película de Batman sucede un hurto semejante. Selina Kyle logra hacer invisible el hurto de las huellas digitales de Bruce Wayne a través de aparentar el robo de un collar de perlas. En cambio, Bruce Wayne no puede ver el verdadero objeto hurtado, ni sabe prever las consecuencias del acontecimiento. Bruce Wayne, al igual que el alto personaje de la historia de Poe, padece una ceguera epistemológica, no alcanza a ver el mundo más allá de sus propios sentidos.

En esta pequeña escena también están presentes los obstáculos epistemológicos. Es impotente recordar las indicaciones de Gaston Bachelard sobre lo que es un obstáculo epistemológico:

> … es en el acto mismo de conocer, íntimamente, donde aparecen, por una especie de necesidad funcional, los entorpecimientos y las confusiones. Es ahí donde demostraremos causas de estancamiento y hasta de retroceso, es ahí en donde discerniremos causas de inercia que llamaremos obstáculos epistemológicos (Bachelard, 2007, pág. 15).

El fabricante garantizó a Bruce Wayne que era imposible abrir la caja fuerte. El carácter complicado de un problema está en función del terreno epistemológico desde el cual se aborda. El fabricante construyó la caja fuerte desde una determinada problemática teórica. Selina Kyle realiza un

desplazamiento epistemológico, y cambia de problemática teórica. Entonces, lo que es complicado en la problemática teórica del fabricante de cajas fuertes, es simple en la problemática teórica de Selina Kyle. Una problemática teórica es una totalidad dada de pensamiento, en donde las partes solo adquieren sentido en función del todo, y viceversa. Entonces, la ruptura epistemológica es provocada por un cambio de problemática teórica. Trascender el sentido común, la realidad, es una tarea teórica; implica construir una nueva problemática teórica que permita hacer visible al mundo real. El cuento de *La carta robada* de Edgar Allan Poe (2014) también ilustra de forma clara el cambio de problemática teórica. El prefecto de policía de la ciudad de París le pide consejo a C. Augusto Dupin sobre el extraño robo de la carta por parte del ministro D. El asunto le parece demasiado simple al prefecto de policía y, sin embargo, no puede recuperar la carta robada. Dupin sugiere que es lo simple del caso el elemento que le otorga complejidad. El prefecto de policía no entiende los términos de Dupin, no puede establecer la diferencia entre lo simple y la simplicidad, así como tampoco entre lo complejo y lo complicado. El prefecto de policía revisa de forma escrupulosa el departamento del ministro D, y al mismo ministro D lo ausculta en persona al fingir un par de asaltos a mano armada. Los resultados son un desastre. Lo que es simple para el ministro D es complicado para el prefecto de policía. El ministro D esconde la carta en un lugar que se encuentra fuera del alcance epistemológico por parte

del prefecto de Policía. Una vez que Dupin se entera de la historia decide visitar al ministro D a su departamento. En cuanto abre la puerta puede ver la carta robada, está a la vista de todos los visitantes, encima de la chimenea con la apariencia de una vieja invitación. El ministro D hizo invisible la carta al ponerla justo frente a la vista de los visitantes. Dupin se coloca en la misma problemática teórica que el ministro D. Lo que es complicado en la problemática teórica en la cual está posicionado el prefecto de policía, se vuelve simple desde la problemática teórica del ministro D. La conclusión del relato consiste en que Dupin vuelve, al siguiente día, al departamento del ministro D con el pretexto de recuperar el estuche de sus lentes que dejó olvidado. Tras una escena imprevista en donde un hombre desorientado lanza unos disparos al aire, Dupin aprovecha el descuido del ministro D para cambiar la carta robada por un documento con características similares. Dupin realiza un desplazamiento epistemológico, se posiciona en la misma problemática teórica que el ministro D. Lo complejo y lo simple son elementos complementarios. El problema se vuelve simple porque se descubre su carácter complejo. Dupin descifra la complejidad del procedimiento por el cual el ministro D hizo invisible la carta. Por lo tanto, el reconocimiento de la complejidad del problema convierte la solución en algo simple. Por el contrario, el prefecto de policía simplifica el procedimiento de ocultación de la carta robada, por lo cual la recuperación se vuelve un problema complicado. Lo complicado es pro-

ducto de la simplificación, así como lo simple es consustancial a lo complejo.

Vuelvo a la escena de la caja fuerte en la película de Batman. La caja fuerte de Bruce Wayne es imposible de abrir desde la problemática teórica del fabricante. En cambio, desde la problemática teórica de Selina Kyle, la ladrona, abrir la caja fuerte es un problema simple. Es un problema complicado para el fabricante porque está posicionado en la simplicidad. En cambio, la ladrona reconoce la complejidad del problema y lo convierte en algo simple. La caja fuerte es imposible de abrir según el fabricante, al igual que, en el cuento de Poe, la carta robada es imposible de recuperar para el prefecto de policía. Selina Kyle, la ladrona en la película de Batman, y Dupin, el detective privado en el cuento de Poe, realizan un desplazamiento epistemológico y, desde un posicionamiento complejo, convierten un problema complicado en un problema simple. No cabe duda, la película de Batman está llena de enigmas epistemológicos.[2]

[2] Para un acercamiento exhaustivo a los problemas epistemológicos esgrimidos en este capítulo, ver Martínez Escárcega, R. (2011a), *La epistemología rupturista. Reflexiones sobre un psicoanálisis del objeto*. México: Plaza y Valdés.

La máscara detrás del rostro

Así como la realidad es una manifestación desfigurada de lo real reprimido, la máscara, en la película de Batman, emerge como la representación simbólica de un núcleo traumático que somos incapaces de enfrentar. El carácter simbólico de la máscara aparece en los dos personajes antitéticos, tanto en Bane como en Batman. Cuando se le pregunta a Bane quién es y por qué utiliza una máscara, la respuesta se inscribe en el ámbito de lo simbólico.

> BANE. A nadie le interesaba quién era hasta que me puse la máscara (Nolan, 2012, min. 0:03:23 - 0:03:29).

El interés público por la identidad de Bane, surge cuando cubre su rostro con una máscara. La máscara le otorga identidad a Bane. La máscara le da un sentido simbólico a la identidad de Bane, se convierte en un redentor social, en el símbolo de la justicia popular, en el enemigo de la clase gobernante de ciudad Gotham.

También Batman le otorga un carácter simbólico a la máscara.

> JOHN BLAKE. ¿Por qué decidió ponerse una máscara?
> BRUCE WAYNE. Para proteger a mis seres queridos.
> JOHN BLAKE. Pero era una persona solitaria, no tenía familia.

> BRUCE WAYNE. Siempre hay alguien que te importa. No te das cuenta de cuánto hasta que lo pierdes. La idea era ser un símbolo. Batman podría ser cualquiera. Esa fue la razón (Nolan, 2012, min. 1:05:10 - 1:05:30).

Bruce Wayne tiene claro el carácter simbólico de la máscara. La idea es ser un símbolo de la justicia burguesa. Un héroe que vigila y protege el orden de explotación establecido. Batman es el representante de la clase explotadora; es un millonario excéntrico, dueño de una empresa dedicada a la fabricación de armas, que se dedica en su tiempo libre a combatir a los criminales que atentan contra el orden de la ciudad. ¿Quién se oculta detrás de la máscara? ¿Es Batman, el vengador anónimo que combate al crimen organizado de ciudad Gotham, el verdadero yo de Bruce Wayne, o es Bruce Wayne, el empresario multimillonario que se enriquece con el dolor y la muerte que propaga por todo el planeta a través de la venta masiva de armas, lo real reprimido de Batman? ¿Quién está detrás de quién? ¿Es Batman el que se oculta detrás de Bruce Wayne o es Bruce Wayne el que se oculta detrás de Batman? Ambos personajes son una farsa, son una actuación hipócrita tras la cual se esconde el núcleo traumático de lo real reprimido. Bruce Wayne inventó al personaje de Batman para apaciguar sus sentimientos inconscientes de culpa. Sin embargo, su verdadero yo, el objeto reprimido del deseo, es el fantasma que lo mortifica en los sueños de angustia como se muestra en la primera película de la trilogía. Así pues, la carga simbólica de la máscara de Batman repre-

senta el *performance* a partir del cual se construye la identidad en una sociedad capitalista. Ahora muestro cómo explica Judith Butler la categoría de *performance*:

> Originalmente, la pista para entender la performatividad del género me la proporcionó la interpretación que Jacques Derrida hizo de "Ante la ley" de Kafka. En esta historia, quien espera a la ley se sienta frente a la puerta de la ley, y atribuye cierta fuerza a esa ley. La anticipación de una revelación fidedigna del significado es el medio a través del cual esa autoridad se instala: la anticipación conjura su objeto. Es posible que tengamos una expectativa similar en lo concerniente al género, de que actúe una esencia interior que pueda ponerse al descubierto, una expectativa que acaba produciendo el fenómeno mismo que anticipa. Por tanto, en el primer caso, la performatividad del género gira en torno a esta metalepsis la forma en que la anticipación de una esencia provista de género origina lo que plantea como exterior a sí misma. En el segundo, la performatividad no es un acto único, sino una repetición y un ritual que consigue su efecto a través de su naturalización en el contexto de un cuerpo, entendido, hasta cierto punto, como una duración temporal sostenida culturalmente (Butler, 2007, pág. 17)

Para poder entender el sentido sociológico del *performance*, es importante partir del supuesto de que tanto el género como el sexo son una construcción social. No se nace mujer u hombre, femenino o masculino, sino que las personas nos amoldamos a las expectativas sociales que se generan

a partir de los genitales. Como bien señala Athusser (1989), los católicos no van a misa porque son católicos, al contrario, son católicos porque asisten a misa. Es decir, las personas nos vemos sometidas a ciertas prácticas ritualizadas de forma autoritaria a través de los diferentes aparatos ideológicos de estado (familia, escuela, iglesia, medios de comunicación, sindicatos, entre otros) que al final, nos llevan a naturalizar las relaciones de dominación que nos definen como oprimidos. Antes de nacer, el mundo familiar y cultural define de forma autoritaria las expectativas de la persona. Si tiene testículos y pene llevará tal nombre, se vestirá de tal forma, se comportará de tal manera. En cambio, si posee ovarios y vagina será así, se comportará así y se vestirá así. El tipo de genitales inserta de forma arbitraria a las personas al binarismo heterosexual normativo hombre-mujer. Las personas no decidimos ser hombre o mujer sino que el mundo cultural del que formamos parte decide por nosotros el sexo y el género. El binarismo arbitrario de la sexualidad nos somete a sistemas simplistas de clasificación: heterosexuales, homosexuales o bisexuales. Nuestra sexualidad no es un producto que se clasifica, se empaca y se vende. Somos seres humanos complejos cuya identidad está en permanente construcción. No somos, estamos haciéndonos. Sin embrago, la voz de nuestro inconsciente reprimido que habla a través de nuestros sueños nos advierte que la realidad a la que damos forma de manera cotidiana es una mentira, una actuación y una farsa. El *performance* es la manifestación desfigurada

de lo real reprimido. Al final, descubrimos que Bruce Wayne y Batman son una misma máscara con dos lados, un *performance*. Ambos personajes representan la expectativa cultural que se forma la sociedad capitalista (heterosexual y falocéntrica) de las clases dominantes.[3]

[3] Para un análisis extenso sobre la construcción de la identidad, ver el capítulo dos de Martínez Escárcega, R. (2015c), *Dominación y resistencia III. Hegemonía y relaciones de poder*. México: CELAPEC.

El fetichismo del poder

La relación entre el dinero y el poder es un tema central en la película de Batman. Hay un pasaje en donde el asunto se aborda de forma directa. Es un pequeño diálogo entre Miranda Tate, una de las socias de las empresas Wayne, y John Daggett, un empresario despiadado y ambicioso. John Daggett le reclama a Miranda Tate su interés en Bruce Wayne.

> JOHN DAGGETT. ¿Por qué pierde el tiempo intentando hablar con un hombre que mal gastó su inversión en un proyecto inútil para salvar al mundo? Él no puede devolverle su dinero, yo sí.
> MIRANDA TATE. Podría intentar explicarle que merece la pena invertir en un proyecto, inútil o no, para salvar al mundo, Sr. Daggett. Pero usted solo entiende de dinero y del poder que cree va a comprar con él. Así que es cierto: ¿para qué perder mí tiempo? (Nolan, 2012, min. 0:10:04 - 0:10:26).

Las palabras de Miranda Tate son contundentes. Deja claro que ella y John Daggett están situados en distintos terrenos epistemológicos. John Daggett jamás podrá entender que alguna persona pueda tener más interés en salvar al mundo que en acumular dinero. Miranda Tate sabe que los distintos posicionamientos epistemológicos son la fuente de una profunda incomunicación. Miranda Tate, también deja ver que John Daggett confunde el poder con el dinero. En la versión fetichista del poder, se parte del

supuesto de que el poder, al igual que cualquier otra mercancía, se puede comprar, vender o traspasar. Miranda Tate señala que John Daggett tiene la creencia de que el poder se puede comprar con el dinero. El poder se reduce a una simple mercancía que se compra, se usa y se desecha. El fetichismo del poder no puede ver que el poder es una relación social, vertebrada de forma dialéctica por el antagonismo entre la dominación y la resistencia. Tampoco se puede ver cómo las relaciones antagónicas que articulan las relaciones de poder están sobredeterminadas por la lógica contradictoria que vertebra la lucha de clases. Desde la perspectiva epistemológica de John Daggett la complejidad social se reduce a una cosa material. Es imposible cualquier tipo de comunicación fuera del terreno epistemológico (la simplicidad) desde donde está posicionado John Daggett.

Es evidente que la lucha de intereses que cobra forma en torno a la ciudad de Gotham, tiene relación con todo el contexto político a nivel internacional. Hay una escena en la película, cuando Bruce Wayne y Alfred investigan los antecedentes de Bane, en donde se hacen presentes las intrigas políticas a nivel global.

> BRUCE WAYNE. ¿Has comprobado ese nombre: Bane?
> ALFRED. Es un mercenario, no se le conocen otros nombres. Él y sus hombres estuvieron detrás del golpe de Estado en África, que garantizó el control de la minería a nuestro amigo, John Daggett.

> BRUCE WAYNE. Y ahora Daggett los ha traído aquí (Nolan, 2012, min. 0:29:26 - 0:29:41).

Bane se hace pasar por un mercenario, por un matón a sueldo, sin ningún tipo de escrúpulos, que fue contratado por John Daggett para perpetrar un golpe de Estado en algún país de África, con el propósito de controlar el sector extractivo. Es evidente que la riqueza acumulada en las empresas que tienen su matriz en la ciudad de Gotham, es producto del despojo y la apropiación violenta en las más distintas geografías planetarias. Marx y Engels en el *Manifiesto del Partido Comunista*, redactado en el mes de diciembre y enero de 1847 y 1848, señalan el carácter global del capitalismo:

> Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía dio un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente. Son suplantadas por nuevas industrias, cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas nacionales, sino materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no solo se consumen en el propio país, sino en todas las partes del globo (Marx & Engels, 1985, pág. 59).

La riqueza de los países del norte es producto del despojo y el saqueo violento en los países del sur. El ejercicio violento del poder adquiere un carácter imperialista. El saqueo de las naciones es la expresión más cruda y más salvaje de la lucha de clases.

La relación entre el dinero y el poder está presente a lo largo de la trama de la película. Esta relación se deja ver, con un toque de ironía, en un diálogo entre un policía y un funcionario del banco, cuando es atracada la sede de la bolsa de valores por Bane y un pequeño grupo de colegas.

> BANQUERO. Tienen que entrar.
> POLICÍA. Es una situación de rehenes.
> BANQUERO. ¡No, no! ¡Es un atraco! Tienen acceso directo a la mesa de operaciones.
> POLICÍA. No voy a arriesgar a mis hombres por su dinero.
> BANQUERO. No es nuestro dinero, es el de todos.
> POLICÍA. ¿En serio? Yo lo tengo bajo el colchón.
> BANQUERO. Si no detiene a esos tipos le aseguro que lo que tiene bajo el colchón va a valer mucho menos (Nolan, 2012, min. 0:43:20 - 0:43:46).

El banquero le ordena al agente de policía que intervenga de forma violenta en el asalto a la bolsa de valores, sin importar las vidas humanas. El policía señala que no puede arriesgar la vida de las personas por cuidar el dinero del banquero. En un acto desesperado el banquero señala que el dinero de todos los ciudadanos está en peligro. El policía, irónico, comenta que su dinero lo tiene guardado de-

bajo del colchón. Parece que el capital en su forma de dinero esconde el proceso de explotación en el cual se basa el sistema capitalista.

> Puesto que el carácter enajenado del capital, su contraposición al trabajo, es relegado más allá del proceso real de la explotación, vale decir al capital que devenga interés, este propio proceso de explotación aparece como un mero proceso laboral, en el cual el capitalista actuante solo efectúa un trabajo diferente al del obrero (Marx & Engels, 1985, pág. 489).

El dinero, en su carácter de capital especulativo, representa la enajenación del capital: el enfrentamiento entre la mercancía y el proceso productivo que la produjo. El banquero sostiene que el grupo de Bane se roba el dinero de "todos" en la bolsa de valores. El policía hace notar que el dinero no es de "todos". Lo real, es que el dinero que circula en la bolsa de valores es el producto de la clase trabajadora que se apropia la burguesía en su forma de plusvalor. El capital financiero (el plusvalor que se adjudica el banquero en forma de interés) hace que el mismo capital industrial se presente como otra modalidad del trabajo productivo. El dinero, en su faceta especulativa, hace invisible el proceso por el cual los diferentes sectores del capital (capital industrial, capital comercial y capital financiero) se reparten el plusvalor que le arrebatan de forma arbitraria a las clases trabajadoras. La mercancía, en su forma

de dinero, hace invisible el proceso de explotación (la violencia estructural) en la que se basa el capitalismo.

Es importante identificar cómo en el capitalismo los intereses materiales (el dinero) están por encima de las vidas humanas. Cualquier cosa justifica la defensa del dinero. En cambio, las vidas humanas son despreciables.

En este diálogo también cobra forma una relación de poder. El banquero le ordena al policía que intervenga de forma violenta, sin embargo, el policía se resiste a obedecer las indicaciones del banquero. El policía sabe que en ese momento el banquero es vulnerable. El policía desafía las órdenes del banquero y, en los hechos, se pone del lado de los asaltantes. No piensa realizar un solo disparo porque pone en peligro la integridad física de las personas involucradas en el asalto. La posesión del dinero hace posible el ejercicio opresivo del poder. Pero el dinero no es poder en sí mismo. El poder es la manifestación desfigurada de una relación conflictiva, de la lucha de clases. El poder es una acción, el ejercicio concreto en la toma de decisiones. El banquero sin dinero, no tiene ninguna posibilidad de ejercer el poder.[4]

[4] Para una crítica amplia sobre el fetichismo del poder, ver el capítulo uno de Martínez Escárcega, R. (2015c), *Dominación y resistencia III. Hegemonía y relaciones de poder.* México: CELAPEC.

El ego de la arpía

En la película de Batman hay una escena en donde se reflexiona sobre la caridad como una relación de poder, como una modalidad de la violencia de clase. Llega Bruce Wayne a una fiesta de caridad en busca de Selina Kyle, quien ha usurpado un collar de perlas de su caja fuerte. En la recepción, Bruce Wayne se encuentra con Miranda Tate, una destacada socia de las empresas Wayne. Textual:

> MIRANDA TATE. ¿Bruce Wayne en una fiesta benéfica?
> BRUCE WAYNE. ¿La señora Tate, no?
> MIRANDA TATE. Ni siquiera antes de recluirse asistía a este tipo de actos.
> BRUCE WAYNE. Lo recaudado se destina al despliegue de viandas. No se trata de beneficencia, sino de alimentar el ego de la arpía, de la alta sociedad que ha organizado esto (Nolan, 2012, min. 0:32:30 - 0:32:48).

Bruce Wayne señala cómo los actos de beneficencia solo alimentan el ego de las clases explotadoras. La beneficencia pública hace invisibles las relaciones de explotación en las cuales se basa la sociedad capitalista. Cuando los ricos ayudan a los pobres, se hace invisible el hecho de que la riqueza apropiada por la clase no trabajadora es producida por la clase trabajadora. Y, en consecuencia, la clase que produce la riqueza vive en una terrible pobreza. Con la

beneficencia, los explotadores devuelven una pequeña parte de la riqueza a sus legítimos dueños: la clase trabajadora.

> Una parte de la burguesía desea remediar los males sociales con el fin de consolidar la sociedad burguesa. A esta categoría pertenecen los economistas, los filántropos, los humanitarios, los que pretenden mejorar la suerte de las clases trabajadoras, los organizadores de la beneficencia, los protectores de animales, los fundadores de las sociedades de templanza, los reformadores domésticos de toda suerte (Marx & Engels, 1985, pág. 98).

Además, la beneficencia es violenta de forma doble: en primer lugar, porque tergiversa la figura del explotador como un agente bondadoso y, en segundo lugar, porque enmascara el papel del explotado, como pobre y menesteroso. Parece entonces que la cena y el baile de beneficencia son el escenario de fondo en el cual se luce la clase dominante y se alimenta de forma opípara a costa de la riqueza producida por las clases explotadas.

La beneficencia y las luchas contra el racismo, que encabeza el multiculturalismo, son una forma indirecta (violencia simbólica), y por eso mismo más efectiva, de exclusión social. El multiculturalista defiende el derecho del Otro a su propia existencia, más allá de la imposición del marco cultural y de los valores en los cuales está asentado el mismo multiculturalista. El respeto a las diferencias multiculturales (género, raza, capacidades diferentes, pre-

ferencia sexual, expresiones culturales minoritarias, entre otras) hace invisible la posición de poder desde la cual se acepta la diferencia. Respeto y lucho por tu diferencia y, en la medida que reconoces mi lucha por el respeto a tu diferencia, fortaleces mi autoridad como normalidad hegemónica a partir de la cual se lleva a cabo la exclusión.

> … el multiculturalismo es una forma inconfesada, inversa, auto-referencial de racismo, un "racismo que mantiene las distancias": "respeta" la identidad del Otro, lo concibe como una comunidad "auténtica" y cerrada en sí misma respecto de la cual él, el multiculturalista, mantiene una distancia asentada sobre el privilegio de su posición universal. El multiculturalismo es un racismo que ha vaciado su propia posición de todo contenido positivo (el multiculturalista no es directamente racista, por cuanto no contrapone al Otro los valores particulares de su cultura), pero, no obstante, mantiene su posición en cuanto privilegiado punto hueco de universalidad desde el que se puede apreciar (o despreciar) las otras culturas. El respeto multicultural por la especificidad del Otro no es sino la afirmación de la propia superioridad (Žižek, 2009, pág. 56 y 57).

El multiculturalista defiende al homosexual, al que tiene capacidades diferentes, al que pertenece a otro grupo racial, y su lucha misma, fortalece el proceso de exclusión social contra el cual se lucha. Si acepto la lucha multicultural sobre los derechos de la diferencia, al mismo tiempo, acepto la matriz normativa y hegemónica a partir de la

cual se establece la diferencia. El multiculturalista hace su presencia en la escuela regular para defender el proceso de inclusión de las y los estudiantes con capacidades diferentes, y la sola presencia del multiculturalista en la vida escolar genera un clima de exclusión. El mensaje es claro: ¡Ahí viene el multiculturalista a atender a los diferentes! ¡No había notado que la diferencia fuera un problema hasta que el multiculturalista vino a señalarlo! La lucha multicultural es un medio por el cual se hace invisible la violencia estructural en la que se basa el capitalismo. Mientras no se haga visible la explotación de clases en el capitalismo, la lucha multicultural se convierte en un medio indirecto a través del cual se hace más profunda la exclusión social.[5]

[5] Para un análisis profundo sobre el carácter simbólico de la violencia, ver capítulo dos de Martínez Escárcega, R. (2015b), *Dominación y resistencia II. Elementos para una teoría de la autoridad simbólica*. México: CELAPEC.

¿Lucha de clases?

La lucha de clases es el nodo político de la película de Batman. A través de toda la trama están presentes manifestaciones latentes u ocultas de la lucha de clases. En una pequeña escena de la película, John Blake, un agente de policía, investiga los rastros de un cadáver que apareció en el fondo de las alcantarillas. Es importante analizar el diálogo entre John Blake y Mark, un niño que vive en un orfanatorio infantil patrocinado por las empresas Wayne.

> JOHN BLAKE. ¿Sabes qué hacía en los túneles?
> MARK. Muchos bajan a los túneles cuando cumplen la edad. Dicen que se puede vivir allí abajo, que hay trabajo.
> JOHN BLAKE. ¿Trabajo? ¿Qué trabajo puede haber en las alcantarillas?
> MARK. Más del que hay aquí arriba, supongo (Nolan, 2012, min. 0:18:39 - 0:18:57).

El policía y el niño están en diferente posicionamiento político. El niño le hace saber al policía que el joven que encontraron muerto, vivía y trabajaba en el fondo de las alcantarillas. El policía no alcanza a entender cómo se puede vivir y qué tipo de trabajo pueda existir en el interior de las alcantarillas. El niño señala que en el interior de las alcantarillas hay más oportunidades de trabajo que en la superficie de la ciudad. De este diálogo se pueden inferir dos elementos políticos. En primer lugar, queda claro

que el orden social, que impera en la superficie de la ciudad, se basa en una terrible desigualdad social: unos pocos, como el señor Bruce Wayne, acaparan grandes riquezas, y una gran mayoría del pueblo vive en condiciones de pobreza extrema. El orden social que predomina en la superficie de la ciudad, no ofrece alternativas dignas de trabajo para las clases trabajadoras, solo salarios de hambre, desempleo y desesperación. La vida en el fondo de las alcantarillas se presenta como una alternativa laboral más alentadora para los jóvenes pobres de ciudad Gotham. En segundo lugar, esta referencia a la vida de los de abajo, a los que viven en el fondo de las alcantarillas, y a los de arriba, a los que habitan en la superficie de ciudad Gotham, es una metáfora social. Se hace referencia, por un lado, a los explotados, a la clase trabajadora, a las personas que ocupan el estrato más bajo de la escala social y, por otro lado, a la clase explotadora, a los que representan el estrato más alto del orden social. La vida en la superficie de la ciudad y el mundo en el interior de las alcantarillas, es el reconocimiento de dos agentes sociales cuyos intereses contradictorios articulan una formación social con predominio del modo de producción capitalista: los de arriba y los de abajo, la clase no trabajadora y la clase trabajadora, los capitalistas y los obreros, la burguesía y el proletariado, los explotadores y los explotados.

> Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más, en

> dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado (Marx & Engels, 1985, pág. 54).

Hay un diálogo entre Bruce Wayne y Selina Kyle en donde se pone de manifiesto de nueva cuenta la lucha de clases. Bruce Wayne, en el baile de beneficencia, aborda de forma sorpresiva a Selina Kyle, la responsable del hurto de su caja fuerte. El diálogo en extenso:

> BRUCE WAYNE. Nadie diría que se alegra de verme.
> SELINA KYLE. ¿No estaba confinado en casa?
> BRUCE WAYNE. Necesitaba que me diera el aire.
> SELINA KYLE. ¿Por qué no ha avisado a la policía?
> BRUCE WAYNE. Tengo un amigo poderoso que se encarga de ese tipo de cosas. Ese vestido es algo inapropiado para escalar edificios.
> SELINA KYLE. ¿Sí? ¿Y usted por quién se hace pasar?
> BRUCE WAYNE. Bruce Wayne, excéntrico multimillonario. ¿Quién es su acompañante?
> SELINA KYLE. Su mujer está en *Ibiza*. Pero no se ha llevado los diamantes, temía que se los robaran.
> BRUCE WAYNE. Se pronuncia *Ibhita*. No querrá que la gente se dé cuenta que es una delincuente y no una arribista.
> SELINA KYLE. ¿Cree que me importa lo que alguien de aquí piense de mí?
> BRUCE WAYNE. Dudo que le importe lo que piense la gente de usted en general.
> SELINA KYLE. No sea condescendiente Sr. Wayne, no sabe nada de mí.

BRUCE WAYNE. Bueno, Selina Kyle. Sé que ha venido desde su piso en la Zona Antigua, un lugar modesto para una experta ladrona. Eso significa que está ahorrando para la jubilación o que se mezcla con la gente equivocada.
SELINA KYLE. Que haya nacido en el dormitorio principal de la mansión Wayne, no le da derecho a juzgarme.
BRUCE WAYNE. En realidad, nací en la habitación *Regency*.
SELINA KYLE. Empecé haciendo lo que debía. Una vez que has hecho lo que debes, no te dejan hacer lo que quieres.
BRUCE WAYNE. Empieza desde cero.
SELINA KYLE. No se puede empezar desde cero en el mundo actual. Cualquier niño con un celular puede averiguar lo que has hecho. Todo lo que hacemos se recopila y se cuantifica, todo está ahí.
BRUCE WAYNE. ¿Y eso justifica que robe?
SELINA KYLE. Cojo lo que necesito de aquellos que tienen más que suficiente. No me aprovecho de aquellos que tienen menos.
BRUCE WAYNE. ¿Robin Hood?
SELINA KYLE. Creo que yo haría más por los demás que la mayoría de la gente de este salón. Que usted.
BRUCE WAYNE. ¿No estará tal vez presuponiendo demasiado?
SELINA KYLE. Y usted tal vez no sea realista sobre lo que guardan los pantalones aparte de la cartera. ¿Cree que esto pueda seguir así? Se aproxima una tormenta Sr. Wayne. No pueden prepararse usted y sus amiguitos para capear el temporal, porque cuando llegue todos van a

> preguntarse: cómo pudieron creer que podían vivir con tanto y dejar tan poco para los demás.
> BRUCE WAYNE. Parece que está deseando que ocurra.
> SELINA KYLE. Me adapto (Nolan, 2012, min. 0:33:39 - 0:35:54).

Selina Kyle se ve sorprendida por la presencia de Bruce Wayne, quien la aborda en medio de la concurrencia, y se pone a bailar con ella. El diálogo que establecen está lleno de sarcasmos e ironías. Selina Kyle se sorprende de que Bruce Wayne no dé aviso a la policía. Bruce Wayne prefiere atrapar a los ladrones de forma personal. Los insultos mutuos no se hacen esperar. Bruce Wayne le señala a Selina Kyle que lleva un vestido inapropiado para escalar edificios, actividad propia de su profesión de ladrona. Bruce Wayne insinúa que la personalidad que aparenta no corresponde con la persona que es en verdad. Selina Kyle responde en el mismo sentido: "¿Y usted por quién se hace pasar?" La respuesta hace ver que Bruce Wayne no capta el verdadero sentido de las palabras de Selina Kyle. Más allá del personaje al que representa Bruce Wayne, un excéntrico multimillonario, Selina Kyle sabe que detrás hay otro personaje que no pasa desapercibido. Bruce Wayne en vez de enfrentar de forma directa el núcleo traumático de lo real, sigue instalado en el *performance* a partir del cual se constituye la realidad.

> La postura de que el género es performativo intentaba poner de manifiesto que lo que consideramos una esencia

> interna del género se construye a través de un conjunto sostenido de actos, postulados por medio de la estilización del cuerpo basada en el género. De esta forma se demuestra que lo que hemos tomado como un rasgo "interno" de nosotros mismos es algo que anticipamos y producimos a través de ciertos actos corporales, en un extremo, un efecto alucinatorio de gestos naturalizados (Butler, 2007, pág. 17)

Bruce Wayne solo es la máscara de un personaje al que no se atreve a enfrentar. Las identidades son una actuación social, son gestos performativos impuestos por el grupo social al que se pertenece, y naturalizados como características intrínsecas del ser humano.

Bruce Wayne le pregunta a Selina Kyle sobre la identidad de su acompañante. Selina Kyle le comenta que la esposa de su acompañante se encuentra en *Ibiza*. Bruce Wayne corrige la pronunciación: *Ibhita*. Y, señala, de forma grosera, que debe cuidar la pronunciación para que la gente no se entere de que es una delincuente, además de ser una arribista. El comentario de Bruce Wayne está fuera de lugar, ya que es consciente de que a Selina Kyle le tiene sin cuidado lo que la gente pueda decir de ella. Selina Kyle le hace saber a Bruce Wayne que el hecho de nacer en cuna de oro, no le da derecho a insultarla. Bruce Wayne no entiende el reproche político, y se burla al corregir que nació en la residencia *Regency*.

Bruce Wayne articula un discurso moralizador bastante patético. Cuando le hace saber a Selina Kyle sus antece-

dentes sociales, le indica que vive en un lugar humilde y que se junta con la gente "equivocada". ¿Quién es la gente con la que es correcto establecer relaciones sociales según Bruce Wayne? ¿La gente correcta es él y los millonarios de ciudad Gotham que asistieron al baile de beneficencia? Este comentario conservador tiene una connotación política. Los pobres, los explotados, los marginados de la tierra, son percibidos por los explotadores como la gente incorrecta, como seres humanos despreciables. Bruce Wayne no logra comprender cómo las clases explotadas representan al sector revolucionario en el capitalismo:

> De todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía, solo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria. Las demás clases van degenerando y desaparecen con el desarrollo de la gran industria; el proletariado, en cambio, es su producto más peculiar (Marx & Engels, 1985, pág. 69)

Selina Kyle, para explicar su condición de clase, elabora toda una teoría sobre el sujeto. Sostiene: "Empecé haciendo lo que debía. Una vez que has hecho lo que debes, no te dejan hacer lo que quieres" (Nolan, 2012, min. 0:34:45 - 0:35:05). Es decir, ella no eligió lo que es, solo fue producto de sus circunstancias. Dentro del capitalismo, no existe la libertad para elegir un destino. Aquí cobra forma una postura posestructuralista.

> Pues cuando se parte del hombre no se puede evitar la tentación idealista del todo-poderío de la libertad o del

> trabajo creador en realidad, no se hace más que padecer -con toda "libertad"- el omnipoderío de la ideología burguesa dominante, cuya función es enmascarar e imponer (bajo las formas ilusorias del libre poderío del hombre) otro poder real: el del capitalismo (Althusser, 2005, pág. 83).

Cuando se parte de la persona se hacen invisibles las relaciones sociales. El problema de las relaciones de dominación no es la persona que ocupa la posición de opresor, sino las relaciones opresivas: la posición de opresor y la posición de oprimido que hacen posible la configuración de las relaciones de poder.

Bruce Wayne se ubica en una postura voluntarista e ingenua, le comenta a Selina Kyle que comience de cero. Selina Kyle señala que no se puede borrar el pasado de forma tan fácil, eso es una quimera de un discurso voluntarista, lo real es estrujante y traumático, en la actualidad hasta un niño con celular puede rastrear el pasado de cualquier persona en cualquier parte del mundo. Bruce Wayne vuelve de nuevo sobre su discurso moralizador al señalar que el pasado no puede ser una justificación para robar. La respuesta es contundente: Selina Kyle solo roba a los millonarios, a los explotadores, a la clase que se apropia el producto de la clase trabajadora, y lo hace solo con el propósito de repartir el botín entre los grupos más necesitados. En el terreno político, Bruce Wayne se queda desarmado. Su único argumento político es burlarse de la posi-

ción de clase que adopta Selina Kyle, comparándola de forma irónica con Robin Hood.

Selina Kyle le hace una advertencia a Bruce Wayne. Señala que se avecina una tormenta para la cual nadie de la clase explotadora está preparado para sobrevivir, ya que ese proceso revolucionario va dirigido contra ellos. La indicación a la lucha de clases es directa: "¿Cree que esto pueda seguir así? Se aproxima una tormenta Sr. Wayne. No puede prepararse usted y sus amiguitos para capear el temporal, porque cuando llegue todos van a preguntarse: ¿cómo pudieron creer que podían vivir con tanto y dejar tan poco para los demás?" (Nolan, 2012, min. 0:35:01 - 0:35:50). Cuando llegue la tormenta, los explotadores tendrán que enfrentar el núcleo traumático de lo real: cómo llegaron a imaginar que unos cuantos capitalistas voraces podían acaparar tanta riqueza a costa de la pobreza y la miseria de la clase trabajadora, sin consecuencia política alguna. Aquí cabe traer a colación la advertencia con la que termina el *Manifiesto del Partido Comunista*:

> Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos solo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Las clases dominantes pueden temblar ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar (Marx & Engels, 1985, pág. 107).

El final de la conversación es indicativo de una relación de poder. Bruce Wayne le reprocha a Selina Kyle que adopte una posición de clase; le reclama el interés que tiene a favor de que cobre forma una tormenta política que sea capaz de subvertir de forma radical todo el orden social imperante. ¿Bruce Wayne pide que los explotados renieguen de una revolución radical contra el capitalismo? Bruce Wayne apela a una dominación con hegemonía, en donde los grupos dominados participamos de forma activa en nuestra propia dominación. Tal parece que la rebelión de los explotados es inminente.[6]

Hay un breve pasaje de la película en donde Bane enfrenta de forma directa la lucha de clases. Bane y un pequeño grupo de colegas entran de forma violenta a la bolsa de valores de ciudad Gotham. Con armas en las manos y varios tiros al aire, someten a todas las personas que en ese momento se encuentran en plena especulación financiera.

> CORREDOR DE BOLSA. Es la bolsa de valores, no hay dinero que robar.
> BANE. ¿Y entonces por qué están ustedes aquí? (Nolan, 2012, min. 0:42:50 - 0:42:56)

La respuesta de Bane es contundente. Todas las personas que se dedican a la especulación financiera son unos ladrones, viven del plusvalor que produce la clase trabajado-

[6] Para una reflexión teórica sobre la política y la lucha de clases, ver Martínez Escárcega, R. (2015d), *Dominación y resistencia IV. Atisbos teóricos de filosofía política*. México: CELAPEC.

ra. Aquí cabe traer a colación una frase de Bertolt Brech: *Robar un banco es un delito, pero más delito es fundarlo*. Los banqueros se apropian la riqueza producida por manos ajenas. Los banqueros representan al sector más voraz de la clase capitalista. Expropian la riqueza social sin participar en el proceso productivo. Igual sucede en la película, Bane es un ladrón que irrumpe en la bolsa de valores, pero más ladrones son las personas que especulan y se enriquecen en la bolsa de valores. El capital financiero, como bien lo señala Carlos Marx, es un proceso en donde cobra forma el fetichismo del capital, en donde el dinero parece tener la propiedad mágica de engendrar más dinero.

> En el capital que devenga interés, por consiguiente, este fetiche automático -el valor que se valoriza a sí mismo, el dinero que incuba dinero- se halla cristalizado en forma pura, en una forma en la que ya no presenta los estigmas de su origen. La relación social se halla consumada como relación de una cosa, del dinero, consigo mismo. En lugar de la transformación real de dinero en capital, solo se presenta aquí su forma carente de contenido. Al igual que el caso de la fuerza de trabajo, en este caso el valor de uso del dinero se convierte aquí en el de crear valor, un valor mayor que el que se halla contenido en sí mismo (Marx, 1959, pág. 500).

En el capital financiero, el proceso de apropiación de plusvalor es indirecto, pero no por eso menos descarnado. Los banqueros, los dueños del capital en forma de dinero, se enriquecen a costa del trabajo ajeno. Parece que a Bane

le queda claro que la bolsa de valores es el templo del dinero, el recinto religioso en donde la usura y el despojo se convierten en una actividad sagrada. Bane tiene una posición política de clase, le pega al corazón del capitalismo, a la especulación financiera.[7]

[7] Para un análisis exhaustivo sobre la enajenación en el capitalismo, ver Martínez Escárcega, R. (2013), *Marx y el incisivo problema de la enajenación*. México: Doble Hélice.

El falo de las empresas Wayne

La relación entre la ciencia y el poder es un tema central en la película de Batman que se desarrolla a partir de la industria armamentista, la fuente de donde procede la fortuna de la familia Wayne. La figura emblemática de Batman no es más que la representación simbólica de la ciencia convertida en un instrumento de dominación. Me remito a un diálogo entre Bruce Wayne y su albacea:

LUCIUS FOX. ¿Algo más?
BRUCE WAYNE. No. ¿Por qué?
LUCIUS FOX. Estas conversaciones solían acabar con una extraña petición.
BRUCE WAYNE. Estoy retirado.
LUCIUS FOX. Le enseñaré algo de todos modos. Por los viejos tiempos.
BRUCE WAYNE. Creí que habías cerrado esto.
LUCIUS FOX. Siempre ha estado cerrado oficialmente.
BRUCE WAYNE. ¿Todo esto es nuevo?
LUCIUS FOX. Tras la muerte de tu padre, Empresas Wayne creó 14 filiales de defensas. Llevo años protegiendo y consolidando los distintos prototipos bajo un mismo techo.
BRUCE WAYNE. Mi techo. ¿Por qué?
LUCIUS FOX. Para que no caigan en manos equivocadas.
BRUCE WAYNE. ¡Ahora estás alardeando!

> LUCIUS FOX. El primer proyecto era algo amateur para la pacificación urbana. Los rotores permiten maniobrar entre edificios sin recirculación.
> BRUCE WAYNE. ¿Cómo se llama?
> LUCIUS FOX. La denominación de Empresas Wayne es larga y nada interesante. A mí me gusta llamarlo el *bate*. Y sí, Sr. Wayne, lo hay en negro. Funciona bien, excepto el piloto automático. Arreglarlo exige una mente mejor que la mía.
> BRUCE WAYNE. ¿Una mente mejor?
> LUCIUS FOX. Bueno, intentaba ser modesto (Nolan, 2012, min. 0:37:38 - 0:39:03).

Se supone que la figura de Batman es la representación de un súper héroe que no tiene ningún poder extraordinario. La superioridad sobre las demás personas radica en la condición física, en las armas y en los equipos sofisticados que utiliza. Bruce Wayne, con el propósito de participar en alguna acción en especial, tenía la costumbre de pedir la fabricación de implementos tecnológicos novedosos. Lucius Fox le muestra a Bruce Wayne el compartimento secreto de las empresas Wayne en donde están almacenados todos los prototipos de armas que fabrican. Las armas son vigiladas para que no caigan en manos "equivocadas". ¿Cuál es el criterio con el que se define cuáles son las manos correctas o las manos equivocadas para resguardar los prototipos de armas? Bruce Wayne y Fox consideran que ellos representan las manos correctas para fabricar armas de destrucción masiva. Pero su fortuna debe su existencia

a la venta indiscriminada de armas tanto al gobierno de Estados Unidos como a cualquier comprador que ofrezca una buena paga. Las armas fabricadas por las industrias Wayne generan terror y muerte en todos los países del planeta. Al capitalista que fabrica armas de destrucción masiva con el propósito de acumular riqueza no le importa la vida humana. Sin embargo, Bruce Wayne se considera el depositario legítimo de todo el conocimiento científico y el desarrollo tecnológico de la humanidad.

Se deja ver en el diálogo que el uso de las armas que fabrican las empresas Wayne es para la pacificación urbana. Por pacificación urbana se debe entender que las armas se utilizan para reprimir a todas las manifestaciones de inconformidad social; es decir, para aplicar de forma unilateral y autoritaria la ley Dent. "El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa" (Marx & Engels, 1985, pág. 57). El uso represivo de las armas es lo que se considera como: "están en buenas manos". En cambio, si las armas llegan a caer en las manos de las clases trabajadoras organizadas "están en las manos equivocadas". Batman y el personaje que está detrás de la máscara, Bruce Wayne, representan a la industria armamentista en el capitalismo, la utilización de la ciencia y la tecnología para la dominación y el ejercicio violento del poder.

No faltan las referencias fálicas en las armas que fabrican las empresas Wayne, en donde el falocentrismo se convierte en una matriz que articula las relaciones de po-

der, así es como a un cañón con capacidad de destrucción masiva es denominado: *bate*.

Al final del diálogo se deja ver una expresión de egocentrismo narcisista, Bruce Wayne y Lucius Fox consideran que no existe una inteligencia superior a la de ellos. Esta soberbia se convierte en un obstáculo epistemológico que no les permite ver en su verdadera dimensión la fuerza del enemigo. Es por eso que Bane, el proletariado organizado, se apodera de las armas de las industrias Wayne y subvierte de forma violenta las relaciones de poder en ciudad Gotham.

Un elemento central en la película de Batman es el papel que juega la ciencia aplicada en el capitalismo. Merece especial atención la planta de energía nuclear que después se convirtió en una bomba atómica. Bruce Wayne fabricó una planta de energía nuclear para la ciudad de Gotham. Esta planta se mantuvo en secreto, ya que se temía que la energía nuclear, en manos enemigas, pudiera ser utilizada como un arma de destrucción masiva. Sin embargo, cuando Bruce Wayne pierde el poder de decisión sobre todas sus empresas, el proyecto de energía nuclear queda en manos de los demás socios de la empresa, en particular de Miranda Tate, la socia mayoritaria. En la película se presenta una escena en donde se reflexiona sobre las posibilidades bélicas de la energía nuclear. Voy al diálogo:

> MIRANDA TATE. Es aquí ¿verdad?
> LUCIUS FOX. El reactor está bajo el río para que pueda ser inundado en caso de fallas de seguridad.

MIRANDA TATE. ¿Bruce Wayne está tan paranoico?
LUCIUS FOX. Me acogeré a la quinta enmienda. Creí que le gustaría ver lo que su inversión ha hecho posible.
MIRANDA TATE. Nada de combustibles fósiles. ¡Energía limpia y gratuita para toda una ciudad! Hace tres años un científico ruso publicó un artículo sobre la utilización como arma de las reacciones de fusión. Una semana más tarde este reactor empezó a dar problemas. Yo creo que sí funciona.
BRUCE WAYNE. Miranda, si estuviera en funcionamiento sería muy peligroso para Gotham.
MIRANDA TATE. ¿Se sentiría mejor si supiera que el científico ruso murió en un accidente de avión hace seis meses?
BRUCE WAYNE. Alguien continuará el trabajo del Dr. Pavel, y hallará el modo de convertir esta fuente de energía en un arma nuclear. Necesito que tome el control de la Empresa Wayne y de este reactor.
MIRANDA TATE. ¿Para hacer qué con él?
BRUCE WAYNE. Nada. Hasta que podamos garantizar su seguridad…
MIRANDA TATE. ¿Y si no podemos?
BRUCE WAYNE. Desmantélelo e inúndelo.
MIRANDA TATE. ¿Destruir la mejor opción que tiene el mundo de asegurarse un futuro sostenible?
BRUCE WAYNE. Si el mundo no está preparado, sí.
MIRANDA TATE. Bruce, si quiere salvar al mundo tendrá que confiar en él.
BRUCE WAYNE. Confío en usted.
MIRANDA TATE. Eso no cuenta. No tiene elección.

> BRUCE WAYNE. Podría haber inundado esta cámara durante los últimos tres años, y preferí confiar en usted. Por favor (Nolan, 2012, min. 1:00:50 - 1:02:34).

Miranda Tate se muestra entusiasmada con la posibilidad de generar energía no fósil y autosustentable no solo para la ciudad de Gotham sino para toda la humanidad. Pero frente a este entusiasmo está el escepticismo de Bruce Wayne que considera que el descubrimiento es un peligro porque se puede convertir en una bomba atómica, en un arma de destrucción masiva. Tal parece, que el Dr. Pavel, la única persona que puede convertir esa fuente de energía en una bomba nuclear, está muerto. Sin embargo, Bruce Wayne está seguro que tarde o temprano un nuevo científico podrá sustituir al Dr. Pavel. La fuente de energía es, de forma contradictoria, tanto una posibilidad para mejorar la vida en el planeta, como una amenaza de muerte para la humanidad.

Bruce Wayne le pide a Miranda Tate que tome el control de las empresas Wayne, y que proteja a la ciudad del reactor nuclear. Es un contrasentido, le pide que tome el control y, al mismo tiempo, le dice qué hacer con ese control. Es un ejercicio indirecto del poder: "te cedo la capacidad para que decidas, pero debes decidir lo que yo te indico". Lo que pide Bruce Wayne es que Miranda Tate participe de forma activa en su propia dominación, que responda a los intereses de Bruce Wayne de forma voluntaria y entusiasta. Aquí cobra forma una dominación con hegemonía.

Bruce Wayne considera que el mundo aún no está preparado para manejar una fuente de energía nuclear. Tiene miedo que el reactor nuclear se convierta en un instrumento de destrucción masiva. Bruce Wayne sabe que en el sistema capitalista la ciencia es un instrumento de dominación y muerte. La ciencia aplicada es utilizada para intensificar los procesos productivos con el propósito de acrecentar la ganancia. O, bien, la ciencia es empleada para generar armas más poderosas que permitan mantener y expandir los territorios de la dominación social.

> La burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción y, por consiguiente, las relaciones de producción, y con ello todas las relaciones sociales. La conservación del antiguo modo de producción era, por el contrario, la primera condición de existencia de todas las clases industriales precedentes. Una revolución continua en la producción, una incesante conmoción de todas las condiciones sociales, una inquietud y un movimiento constantes distinguen la época burguesa de todas las anteriores (Marx & Engels, 1985, pág. 58).

La soberbia armamentista de Bruce Wayne se hace patente cuando, a pesar de su desconfianza en la humanidad, se negó a destruir el reactor nuclear y lo mantuvo en total secreto. Es evidente que este instrumento de destrucción masiva le generó seguridad en su posición de poder. La superioridad bélica en una sociedad basada en la violencia

estructural, en la explotación de clase, es el principal punto de apoyo en el ejercicio violento del poder.[8]

[8] Para un análisis exhaustivo sobre la política y la violencia, ver Martínez Escárcega, R. (2016b), *Dominación y resistencia VI, Fundamentos psicoanalíticos de las prácticas contestatarias*. México: CELAPEC.

La Liga de las Sombras y la lucha por la justicia

La Liga de la Sombras es el acontecimiento a partir del cual se construye toda la trama de la película de Batman. La Liga de las Sombras tiene como propósito principal devolver el equilibrio a la civilización y luchar por la justicia social. Es una referencia simbólica a la Liga de los Comunistas, organización de los trabajadores europeos, en donde participaron Marx y Engels, que, de forma posterior, se transformó en el Partido Comunista. Entonces, la Liga de las Sombras es una representación grotesca de todas las organizaciones antisistémicas. Para poder ingresar a la Liga de las Sombras, los aspirantes se tienen que someter a un entrenamiento físico y espiritual riguroso (este es el tema de la primera película, en donde Bruce Wayne es instruido en las artes marciales por Ra's Al Ghul y, al final de cuentas, desiste del ingreso a la organización). Bruce Wayne descubre que Bane, el hombre de la máscara, fue expulsado de la Liga de las Sombras.

> ALFRED. Si está considerando volver a ir fuera, debería considerar los rumores que están circulando sobre Bane.
> BRUCE WAYNE. Soy todo oído.
> ALFRED. Hay una prisión en una parte muy antigua del mundo. Un pozo en donde los hombres son arrojados para sufrir y morir. Pero a veces un hombre resurge de la oscuridad. A veces el pozo manda algo de vuelta.
> BRUCE WAYNE. ¡Bane!

> ALFRED. Bane, nacido y creado en el infierno en la tierra.
> BRUCE WAYNE. ¿Nació en una prisión?
> ALFRED. Nadie sabe por qué, ni cómo escapó, pero sí que cuando lo hizo fue entrenado por Ra's Al Ghul, su mentor.
> BRUCE WAYNE. Bane era miembro de la Liga de las Sombras.
> ALFRED. Y luego fue expulsado. Y con alguien que es demasiado radical para Ra's Al Ghul, hay que andarse con mucho cuidado.
> BRUCE WAYNE. Así que ahora tengo fama de no tener cuidado con los criminales.
> ALFRED. Eso era antes. Y por mucho que se vende la pierna y se ponga la máscara no volverá a ser lo que era.
> BRUCE WAYNE. Y si ese hombre es tal y como me dices, la ciudad me necesita.
> ALFRED. La ciudad necesita a Bruce Wayne, sus recursos, sus conocimientos, no necesita su cuerpo o su vida. Eso ya es historia.
> BRUCE WAYNE. Temes que vuelva ir fuera y fracase.
> ALFRED. No. Lo que temo es que quiera hacerlo (Nolan, 2012, min. 0:39:35 - 0:41:02).

Bruce Wayne tiene la pretensión de resucitar al personaje de Batman, pero Alfred le advierte que Bane es un contrincante más fuerte que él. Aquí cobran forma de nueva cuenta los problemas epistemológicos. Bruce Wayne y Alfred no pueden entablar comunicación porque están situados en diferentes terrenos epistemológicos. Bruce

Wayne piensa cómo derrotar a Bane. Mientras que Alfred piensa cómo convencer a Bruce Wayne de que es imposible derrotar a Bane. Se supone que Bane nació en el fondo de una prisión subterránea. Luego, logró salir de ese lugar, fue entrenado por Ra's Al Ghul e incorporado a la Liga de las Sombras. Al final, Bane, el hombre de la máscara, fue expulsado de la Liga de las Sombras. Es evidente que, frente a Bane, Batman no es un contrincante digno. Los posicionamientos epistemológicos están demarcados por la problemática teórica desde la cual se abordan los problemas de investigación. Una problemática científica permite interrogar a la realidad y trascenderla. En cambio, una problemática de sentido común encadena el conocimiento a la manifestación desfigurada de lo real. La visión del mundo material depende de la problemática teórica en la cual se está posicionado. Ninguna problemática teórica tiene posibilidades de explicar el mundo material de forma acabada. Por eso, el trabajo científico consiste en luchar contra la razón. La ciencia es autodestructiva, se afana de forma denodada, en cuestionar la sinrazón de la razón que la hace posible. "Únicamente las crisis de la razón pueden instruir a la razón" (Bachelard, 1988, pág. 34). La incomunicación entre Alfred y Bruce Wayne tiene como fundamento dos sistemas de razón incompatibles.

Ahora me remito al enfrentamiento entre Batman y Bane, ambos entrenados por Ra's Al Ghul. Aquí sale a relucir la historia de la Liga de las Sombras.

> BANE. Teatralidad y engaño. Poderosas armas para no iniciados. Pero somos iniciados, ¿no Bruce?, miembros de la Liga de las Sombras. Y tú nos traicionaste.
> BRUCE WAYNE. Sí. Y te ha expulsado una pandilla de psicópatas.
> BANE. Yo soy la Liga de las Sombras. ¡Estoy aquí para cumplir el destino de Ra's Al Ghul! Luchas como si fueras mucho más joven, no te contienes. Admirable, pero desacertado. Crees que la obscuridad es tu aliada…tú solo has adoptado la obscuridad, yo nací en ella. Fui cincelado por ella. No vi la luz hasta ser un hombre. Para entonces solo quedaba ceguera. Las sombras te traicionan porque me pertenecen a mí. Te enseñaré el que se convirtió en mi hogar mientras me preparaba para impartir justicia. Luego te haré pedazos. ¡Tu apreciado arsenal! ¡Muy agradecido! Nos hará falta ¡Sí! Me preguntaba qué se haría pedazos antes: ¿tu espíritu o tu cuerpo? (Nolan, 2012, min. 1:13:11 - 1:15:54).

La teatralidad y el engaño son para los no iniciados en la Liga de las Sombras. Esta es una declaración de soberbia epistemológica, a lo que se refiere esta frase es a la ideología. Los iniciados en la Liga de las Sombras pueden trascender la fantasía ideológica de la realidad. Por tanto, la realidad misma es una construcción desfigurada del mundo material, mediada por lo real reprimido. La realidad es tan solo teatralidad y engaño. La Liga de las Sombras, en tanto que tiene una posición antisistémica, puede descubrir el contenido ideológico de la realidad. La ideología no es una representación falsa de la realidad, más

bien, es un elemento constitutivo de la realidad misma. La realidad es la materialización de la ideología. "La ideología no es una ilusión tipo sueño que construimos para huir de la insoportable realidad; en su dimensión básica es una construcción de la fantasía que funge de soporte a nuestra realidad" (Žižek, 2001, pág. 76).

Por supuesto, que el posicionamiento epistemológico y político de Batman y Bane es antitético: Batman considera a los integrantes de la Liga de las Sombras como unos psicópatas fanáticos. En contra parte, Bane considera a Batman, y a los empresarios que representa, como un grupo de capitalistas rapaces que, en su afán de lucro voraz, rompieron el equilibrio de la civilización. Este enfrentamiento epistemológico es la expresión más directa del nodo traumático de lo real: la lucha de clases. Como bien lo señala Frantz Fanon, la lucha de clases solo se resuelve con la violencia:

> No somos tan ingenuos como para creer que los llamamientos a la razón o al respeto del hombre puedan cambiar lo real. Para el negro que trabaja en las plantaciones de caña del Robert solo hay una solución: la lucha. Esta lucha la emprenderá y la proseguirá no después de un análisis marxista o idealista, sino, sencillamente, porque no será capaz de concebir su existencia más que bajo las especies de un combate contra la explotación, la miseria y el hambre (Fanon, 2009, pág. 186).

En este debate entre Batman y Bane, está presente la metáfora de la obscuridad. Batman pretende engañar a Bane al utilizar la obscuridad como un arma de escape. Sin embargo, Bane es hijo de la obscuridad, nació en la obscuridad. La obscuridad es un posicionamiento epistemológico y político que confiere a los explotados el estatus de invisibles para la mirada hegemónica. Los explotados y los condenados de la tierra, como describe Frantz Fanon (1965) a los habitantes de los países colonizados, representan a la obscuridad. Batman adoptó la obscuridad para luchar contra la misma obscuridad. En cambio, Bane, nació en la obscuridad y se preparó para hacer justicia, para enfrentar al mundo de las luces, al mundo ilustrado, al capitalismo rapaz y depredador que se presenta con un disfraz de democracia y libertad. En términos políticos, la luz de Batman es la obscuridad de las clases explotadas, y la luz de las clases explotadas es la obscuridad de Batman. Lo real imposible, la lucha de clases, se presenta desfigurado en la realidad. La realidad es como el sueño manifiesto en la actividad onírica, es una representación desfigurada de lo real inconsciente, insoportable y traumático para el yo consciente.

En este diálogo también se presenta a la ciencia y a la tecnología como un instrumento de emancipación en manos de las clases marginadas. Bane le agradece a Batman por el arsenal que almacenó y con el cual la familia Wayne amasó una gran fortuna. Las armas de Batman se vuelven el combustible que le atiza al fuego de la autodestruc-

ción. Bane emplea el arsenal que han fabricado los propios explotadores, para someterlos. "Pero la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que empuñarán esas armas: los obreros modernos, los proletarios" (Marx & Engels, 1985, pág. 63). En el capitalismo las clases explotadoras generan los instrumentos con los cuales se puede conseguir su propia destrucción. Bane está consciente de esta contradicción y la utiliza para inmovilizar a su enemigo de clase.

La historia de la Liga de las Sombras es la lucha por un cambio radical al interior de la civilización occidental, es la posibilidad de erradicar una sociedad irracional articulada por relaciones de explotación capitalistas. Me remito al encuentro de Batman con el espíritu de Ra's Al Ghul.

> RA'S AL GHUL. ¿Creías que no iba a volver Bruce? Te dije que era inmortal.
> BRUCE WAYNE. Te vi morir.
> RA'S AL GHUL. Hay muchas formas de inmortalidad. Una vez tuve una mujer. Mi gran amor. Pero me la arrebataron.
> BRUCE WAYNE. Tú eras el mercenario. Bane, es tu hijo, tu heredero.
> RA'S AL GHUL. Un heredero para que la Liga de las Sombras cumpla con su cometido de devolver el equilibrio a la civilización. Tú mismo luchaste contra la decadencia de Gotham durante años, con toda tu fuerza, con todos tus recursos, con toda tu autoridad moral. Y la única victoria que lograste fue una mentira. Ahora, Gotham

> no tiene salvación, y debe permitírsele morir (Nolan, 2012, min. 1:44:22 - 1:45:26).

La inmortalidad de Ra's Al Ghul tiene su origen en la capacidad de las clases explotadas para organizarse y reivindicar las luchas de sus antepasados. Ra's Al Ghul es la representación simbólica de la lucha de los grupos oprimidos. La Liga de las Sombras representa la conciencia teórica y política del proletariado, es la lucha contra un mundo irracional en donde el dinero y las mercancías sustituyen a las personas. La lucha de los explotados es la síntesis de todas las luchas de la humanidad contra las relaciones de opresión. Por eso, cuando se renuncia a luchar por la construcción de un futuro menos desalentador, no pierde la persona en lo particular, sino la humanidad entera. Max Horkheimer hace la advertencia:

> Mientras el teórico de la clase dominante, tal vez al cabo de trabajosos esfuerzos, alcanza una posición relativamente segura, en las filas contrarias el teórico equivale a veces al enemigo y al traidor y otras veces al utopista ajeno al mundo, y la disputa acerca de ello ni siquiera se resuelve definitivamente después de su muerte (Horkheimer, 2003, pág. 251).

El teórico crítico que lucha contra el capitalismo ni siquiera es comprendido por los mismos sectores explotados, ya que se le acusa de utópico e irracional. La tarea de un teórico crítico es hacer visibles los fundamentos irracionales de la sociedad existente. La tarea central de la teoría críti-

ca es hacer visible lo irracional de la racionalidad imperante.[9]

[9] Para un análisis exhaustivo sobre el imaginario de un intelectual crítico, ver capítulo uno de Martínez Escárcega, R. (2011b), *Paisajes epistemológicos de la investigación educativa*. México: Doble Hélice.

La fantasía ideológica de la libertad

El episodio más enigmático de la película es el diálogo entre Bane y Batman en el interior de la prisión subterránea. Batman es derrotado y trasladado al mundo obscuro en donde nació Bane. Aquí cobra forma una reflexión posestructuralista sobre la libertad. Textual:

> BRUCE WAYNE. ¿Por qué no me has matado?
> BANE. Tú no temes la muerte, la estás deseando. Tu castigo debe ser más severo.
> BRUCE WAYNE. ¿Eres un torturador?
> BANE. Sí. Pero no de tu cuerpo, de tu alma.
> BRUCE WAYNE. ¿Dónde estoy?
> BANE. En casa. Donde aprendí qué es la desesperación, como harás tú. Hay una razón por la que esta prisión es el peor de los infiernos: la esperanza. Todo hombre que se ha podrido aquí a lo largo de los siglos, ha alzado la vista hacia la luz y se ha imaginado escalando hacia la libertad. ¡Así de fácil, así de simple! Y como náufragos que recurren al agua de mar, presos de una sed incontrolable, muchos han muerto en el intento. Aquí aprendí que no hay verdadera desesperación sin esperanza. Así que mientras aterrorizo a Gotham les daré a sus gentes esperanza para envenenar sus almas. Les haré creer que pueden sobrevivir, para que veas cómo se pisotean los unos a los otros con tal de permanecer al sol. Podrás verme torturar a toda una ciudad. Entonces, cuando hayas entendido la profundidad de tu fracaso, cumpliremos con el destino de Ra's Al Ghul, destruiremos Gotham. Y entonces, una vez des-

> truida, cuando Gotham no sea más que cenizas, tendrás mi permiso para morir (Nolan, 2012, min. 1:18:02 - 1:20:08).

Bane sabe que la desesperación es una tortura peor que la muerte. Lleva a Batman al fondo de una prisión subterránea en donde le mortifica el alma. La prisión subterránea es la casa de Bane; conoce mejor que nadie su funcionamiento y su eficacia como instrumento de tortura. Los prisioneros ven la luz y se forman la esperanza de que pueden escapar y conseguir la libertad. La esperanza de libertad genera la desesperación. Sin esperanza no hay desesperanza. La mayoría de los prisioneros quieren salir de la prisión subterránea y mueren en el intento. La esperanza de libertad convierte a la prisión en un laberinto sin salida, en un juego en donde los jugadores están condenados a perder porque desconocen las reglas del juego. Para poder soportar la obscuridad de la prisión es necesario renunciar a la esperanza de libertad.[10]

Bruce Wayne recupera la condición física e intenta escapar de la prisión. La primera ocasión en la que prueba escalar por las paredes de la prisión subterránea, se ata una cuerda a la cintura para evitar morir en la caída. Por supuesto que fracasa. Al final, Bruce Wayne descubre que la única fuerza que lo hará salir de la prisión es recuperar el miedo a la muerte. Hace un nuevo intento de escalar sin

[10] Para profundizar en el problema sobre el sujeto y la libertad, ver Martínez Escárcega, R. (2016a), *Dominación y resistencia V. Apuntes para una crítica a la teoría del sujeto*. México: CELAPEC.

cuerdas atadas al cuerpo, utiliza el miedo a la muerte, y consigue la libertad. Las cuerdas son un obstáculo epistemológico, no permiten alcanzar la libertad, son la representación de la esperanza que hace intolerable la prisión. Cuando Bruce Wayne se deshace de la esperanza de escapar de la prisión sin poner en riesgo su propia vida, entonces, utiliza el miedo a la muerte y logra una habilidad física sobrenatural que le permite alcanzar la libertad.

El miedo tiene un componente psicoanalítico, es un mecanismo de defensa del yo consciente para evadir el enfrentamiento con el objeto del deseo reprimido de forma inconsciente en el interior del ello. El miedo, la angustia, en términos psicoanalíticos, es la antesala necesaria de la libertad, es el camino de retorno al placer, es el resultado del encuentro con el objeto del deseo.

> El proceso onírico es permitido primero como cumplimiento de un deseo del inconsciente; pero si ese intentado cumplimiento de deseo se agita en el preconsciente con tanta intensidad que este ya no puede mantener su reposo, el sueño ha roto el compromiso, ha dejado de cumplir la otra parte de su cometido. Al punto es interrumpido y sustituido por el despertad pleno. Pero tampoco aquí es culpa del sueño que él, de ordinario el guardián del dormir, tenga que aparecer como su perturbador… (Freud, 2006a, pág. 571).

El sueño es la voz del inconsciente. Los deseos reprimidos de forma inconsciente en el interior del ello encuentran en la dinámica onírica un medio idóneo para expresarse. El

yo preconsciente funge como un guardián del yo consciente. Cuando el preconsciente se ve avasallado por los contenidos inconscientes que luchan por llegar a la consciencia, el yo despliega un sentimiento de angustia el cual ayuda a interrumpir el estado de dormir. La angustia es un mecanismo de defensa del yo consciente para evadir al núcleo traumático de lo real reprimido. Cualquier camino de retorno al objeto del deseo reprimido genera un sentimiento de angustia, de miedo. Por lo tanto, la angustia y el miedo son el prolegómeno necesario para alcanzar la libertad, para lograr el encuentro con el objeto inconsciente del deseo.[11]

Al final de la película, Batman escapa de la prisión subterránea y regresa a la ciudad de Gotham para enfrentar a Bane y restaurar el orden burgués. Batman descubre la verdadera identidad de Bane.

> BANE. Te hice pedazos. ¿Cómo has vuelto?
> BATMAN. ¿Crees que eres el único que puede tener la fortaleza para escapar? ¿Dónde está el detonador?
> BANE. Si yo nunca escapé.
> BATMAN. Pero el niño, el hijo de Ra's Al Ghul se las arregló para subir.
> MIRANDA TATE. Pero él no es el hijo de Ra's Al Ghul, soy yo. Y aunque no soy cualquiera, sí soy una ciudadana.

[11] Para una crítica exhaustiva a la teoría del psicoanálisis, ver Martínez Escárcega, R. (2015a), *Dominación y resistencia I. Psicoanálisis y relaciones de poder*. México: CELAPEC.

> BATMAN. ¿Por qué?
> MIRANDA TATE. Thalía. Mi madre me puso Thalía antes de que la mataran, como me habrían matado a mí, de no ser por mi protector: Bane. Y logré salir del pozo. Encontré a mi padre, y lo llevé de vuelta a la cárcel para que consumara su terrible venganza. Pero para entonces, los prisioneros y el médico habían hecho su trabajo con mi amigo y mi protector. La Liga nos acogió y nos adiestró. Pero mi padre no podía aceptar a Bane. Solo veía un monstruo, su mera existencia le recordaba el infierno en el que dejó que muriera su mujer. Expulsó a Bane de la Liga de las Sombras. Su único crimen fue quererme. No pude perdonar a mi padre. Hasta que lo asesinaste.
> BATMAN. Quería matar a millones de inocentes.
> MIRANDA TATE. "Inocentes" por favor, inocentes en Gotham, Bruce. Honro a mi padre acabando lo que él empezó. Vengarme del hombre que lo mató, es simplemente una recompensa a mi paciencia. Verás ese cuchillo lento, ese cuchillo que se toma su tiempo, el cuchillo que espera años sin olvidar, y luego se desliza sigilosamente entre las costillas, ese es el cuchillo que se clava más hondo (Nolan, 2012, min. 2:16:48 - 2:20:31).

Se expone el desenlace de la historia. Un hombre poderoso, en medio oriente, contrató a un mercenario para que le hiciera un trabajo "sucio". El mercenario se enamoró de la hija del hombre que lo contrató, y se casó con ella en secreto. El hombre poderoso se enteró del matrimonio de su hija y, como castigo, condenó al mercenario a vivir sus últimos días en la prisión subterránea. La hija le pidió a su

padre que liberara al mercenario. El hombre poderoso aceptó liberar al mercenario a cambio de la libertad de su propia hija. Entonces, la hija fue confinada en una celda de la prisión subterránea. Ahí, en cautiverio, la hija del hombre poderoso se hizo madre de una niña. Un día el médico de la prisión olvidó cerrar la puerta de la celda de la hija del mercenario, y los demás presos arremetieron de forma violenta contra ella y su hija. Bane, que nació en cautiverio, ayudó para que la niña pudiera escapar de la prisión. La madre de la niña murió y, Bane fue torturado por los demás prisioneros. La niña buscó a su padre, el mercenario, cuyo nombre es Ra's Al Ghul, y juntos regresaron a la prisión y rescataron a Bane. Los tres se unieron a la Liga de las Sombras para luchar por la justicia, y por la restauración del equilibrio de la civilización. Ra's Al Ghul expulsó a Bane de la Liga de las Sombras porque su rostro desfigurado le recordaba la terrible muerte de la mujer a la que tanto amó y la que dio su vida por él. La hija de Ra's Al Ghul es Miranda Tate, quien continúa la misión de la Liga de las Sombras, la lucha contra las injusticias y contra el capitalismo depredador.

Cuando Miranda Tate (cuyo nombre verdadero es Thalía) le encaja una daga a Batman en el estómago (por cierto, el personaje de Batman parece inmortal), le hace notar que la lucha que encabeza la Liga de las Sombras no es contra su persona, y ni siquiera contra la clase explotadora (por deshumanizados y avariciosos que puedan ser en lo particular los capitalistas), sino contra las relaciones de

explotación. El enemigo de los explotados no son los agentes que ocupan las posiciones de explotadores, sino las relaciones de explotación, en donde los mismos explotados participamos de forma activa y placentera en nuestra propia dominación. Como señala Wilhelm Reich: "La inhibición sexual modifica estructuralmente al hombre oprimido económicamente, de tal modo que actúa, siente y piensa contra su interés material. Lo que equivale a una asimilación a la burguesía" (Reich, 1986, pág. 48).

Aunque los escritores de la película quieren personificar en Miranda Tate al mal, al enemigo de la "libertad", terminan por dotar a la Liga de las Sombras de una carga simbólica emancipadora, como el espacio político y militar en donde se organizan las clases explotadas para derrotar al capitalismo y construir un mundo menos desalentador.

La Malinche se viste de gata

Hay una parte en la película de Batman en donde la autodominación de los oprimidos ocupa un lugar estelar. Me refiero al papel que desempeña el personaje de Selina Kyle, la chica originaria de los barrios marginados que, al final, defiende a Batman y a la clase dominante de ciudad Gotham. Selina Kyle es una ladrona profesional que le quita a los ricos para repartirlo entre la gente más necesitada. Sin embargo, anda en busca de un dispositivo electrónico, denominado Tábula Rasa, para eliminar su pasado criminal e iniciar una nueva vida. Me remito a un diálogo entre John Daggett, el capitalista avaricioso, y Selina Kyle.

SELINA KYLE. ¡Cuidado con lo que deseas! ¿Te ha comido la lengua el gato?
JOHN DAGGETT. ¡Estúpida zorra!
SELINA KYLE. Nunca me habían llamado estúpida.
JOHN DAGGETT. Lo eres por venir esta noche.
SELINA KYLE. Quiero lo que me debes.
JOHN DAGGETT. Yo quiero muchas cosas…
PHILIP STRYVER. Bonito traje. ¿Esos tacones han de ser incómodos?
SELINA KYLE. No lo sé, qué dices tú. ¿Dónde está?
JOHN DAGGETT. ¿Qué?
SELINA KYLE. El programa la "Tábula Rasa".
JOHN DAGGETT. El sueño de todo experto ladrón fichado.
GUARDÍA. ¡Alto ahí!

> SELINA KYLE. ¿Dónde está?
> JOHN DAGGETT. ¿La Tábula Rasa? ¿El programa en donde metes el nombre de alguien, fecha de nacimiento y en unos minutos desaparece de cualquier base de datos del planeta? ¿Demasiado bueno para ser real?
> SELINA KYLE. ¡Mientes! Rike llegó hasta la fase de prototipo.
> JOHN DAGGETT. Es por eso que compré la empresa. Pero no tenía nada. Fue un mito entre mafiosos (Nolan, 2012, min. 0:51:45 - 0:52:58).

El programa de la Tábula Rasa es el sueño de todos los ladrones, borrar su pasado criminal e iniciar una nueva vida en la sociedad. Lo que olvidan estos ladrones es que es la misma sociedad, en donde sueñan vivir de forma pacífica, la que los obligó a incursionar en acciones ilegales. La violencia estructural del capitalismo, la explotación de clase, hunde a las clases trabajadoras en una pobreza tan asfixiante que no queda otra alternativa que incurrir en actividades delictivas. La legalidad capitalista orilla a la ilegalidad contestataria. Pero estos ladrones, sin conciencia de clase, aspiran a borrar su pasado criminal y volver a la legalidad capitalista. La búsqueda de la Tábula Rasa es la expresión más clara de la configuración de relaciones de dominación a través de la persuasión ideológica, de la dominación con hegemonía. El dominado asume y disfruta su posición de oprimido sin la presencia del dominador. Como lo señala Reich:

> Las energías psíquicas de una masa media que sigue con excitación un partido de fútbol o que vibra con una opereta de pacotilla, si estuvieran liberadas de sus cadenas y guiadas hacia los objetivos racionales del movimiento obrero, no podrían ser encadenadas nunca más (Reich, 1986, pág. 49).

Selina Kyle, la ladrona vestida de gato, representa al sector del proletariado que carece de conciencia de clase, que disfruta asumir su papel de oprimido. La chica felina se pone al servicio de sus opresores. Es como ese enigmático personaje de la conquista de México, la Malinche, una nativa cautivada y violada por los españoles que se pone al servicio de Hernán Cortés, uno de los conquistadores más despiadados y con menos escrúpulos que registra la historia. En la película de Batman, la Malinche se viste de gata. Batman seduce de inmediato a Selina Kyle para que se convierta en su colaboradora y traicione al nuevo gobierno popular que se ha implantado en la ciudad de Gotham.

> BRUCE WAYNE. Es generosa para ser una ladrona.
> SELINA KYLE. Creí que te habían matado.
> BRUCE WAYNE. Todavía no.
> SELINA KYLE. Si esperas una disculpa, yo…
> BRUCE WAYNE. No te golpearía. Necesito tu ayuda.
> SELINA KYLE. ¿Y por qué iba a ayudarte?
> BRUCE WAYNE. Por esto. La "Tábula Rasa".
> SELINA KYLE. ¿Me confiarías eso después de lo que te he hecho?

> BRUCE WAYNE. Reconozco que estoy un poco decepcionado. Pero tú eres mejor que eso. De hecho, creo que para ti esto no es una herramienta, es una vía de escape, quieres desaparecer y comenzar desde cero.
> SELINA KYLE. Ni siquiera puedo salir de esta isla.
> BRUCE WAYNE. Puedo proporcionarte una salida si me llevas hasta Lucius Fox. Necesito que averigües dónde lo tienen y que me lleves hasta él.
> SELINA KYLE. ¿Para qué necesitas a Fox?
> BRUCE WAYNE. Para salvar la ciudad.
> SELINA KYLE. ¿Quién dice que necesita que la salven? A lo mejor me gusta así.
> BRUCE WAYNE. A lo mejor a ti sí. Pero mañana esa bomba va a hacer explosión (Nolan, 2012, min. 2:00:51 - 2:01:55).

Selina Kyle se convierte en la colaboradora de Batman; olvida que fueron las autoridades de la ciudad, a las que Batman representa, las responsables de que estuviera tras las rejas de la prisión. Y, también olvida que fue el golpe de Estado popular, organizado por Bane, quien le otorgó la libertad. Selina Kyle acepta traicionar a sus libertadores con tal de conseguir el programa de la Tábula Rasa y eliminar su pasado criminal. Parece que el orden burgués seduce la imaginación de los explotados, y olvidamos que ese orden es el principal culpable de nuestra condición opresiva. "El capitalismo tiende hacia un umbral de descodificación, que deshace el socius en provecho de un cuerpo sin órganos y que, sobre ese cuerpo, libera los flujos del deseo en un campo desterritorilizado" (Deleuze &

Guattari, 1985, pág. 42). El deseo consumista de libertad que fomenta la lógica capitalista es más poderoso que el interés de los explotados por nuestra emancipación social.

La interiorización inconsciente de la figura de autoridad es lo que hace posible que los oprimidos participemos de forma activa en nuestra propia dominación. La interiorización de la figura de autoridad es producto del proceso de represión pulsional a partir del cual se constituye el aparato psíquico. Los contenidos desalojados del yo consciente se reprimen de forma inconsciente en el interior del ello. En contra parte, el superyó asume el papel de la autoridad simbólica, una instancia psíquica que tiene la función de vigilar y castigar. Cuando el yo le da libre albedrío al ello pulsional, al mismo tiempo, se ve avasallado por el superyó castigador. La autoridad simbólica es implacable, no solo castiga al yo consciente por las acciones prohibidas que realiza, sino también por la pura intención y el deseo fantaseado de realizarlas. Así, cuando Selina Kyle externa el deseo de abandonar la vida de ladrona e incorporarse a la sociedad burguesa, no hace otra cosa que obedecer a la autoridad simbólica que tiene interiorizada en el superyó, y someterse de forma pasiva a los castigos y las recriminaciones por su pasado pulsional. Selina Kyle está atormentada por la autoridad simbólica y, por lo tanto, participa de forma activa en su propia dominación. Selina Kyle se vigila y se autocastiga por su vida pulsional.

Ahora bien, la autoridad simbólica es producto de un proceso lento y meticuloso en donde se interioriza la figu-

ra de autoridad que se formó desde los primeros momentos de la vida infantil. Cuando el individuo aún no tiene interiorizada a la figura de autoridad, frente al poder y a las reglas establecidas, no tiene otro límite que la angustia que se forma ante un peligro externo (el castigo o el desvalimiento de la primera figura afectiva). Pero, cuando el individuo asume a la figura de autoridad, cobra forma en el yo consciente un sentimiento de angustia frente a un peligro interior (el ello pulsional). Ya no requiere de un poder externo que lo vigile, lo controle y lo castigue; él mismo se convierte en su propio opresor.

La Malinche vestida de gata es la expresión más clara de cómo los grupos oprimidos interiorizamos de forma inconsciente los intereses y las aspiraciones del opresor. La formación inconsciente de la autoridad simbólica en el interior del superyó, hace posible que, al final de cuentas, los oprimidos nos vigilemos y nos controlemos a nosotros mismos.[12]

[12] Para un análisis sobre la autoridad simbólica, ver Martínez Escárcega, R. (2015b), *Dominación y resistencia II. Elementos para una teoría de la autoridad simbólica*. México: CELAPEC.

El poder: ¡Aquí yo soy el jefe!

La película de Batman es un tratado sobre el poder. Las relaciones de poder son el elemento que articula toda la trama de la película. El ejercicio del poder se muestra en todas sus manifestaciones y en todas sus modalidades. Conviene analizar el ejercicio del poder más allá de su relación con el dinero, concebirlo como una actividad, como una relación social. Hay una escena en la película en donde John Daggett pretende imponer su voluntad a Bane, ya que es un mercenario a su servicio. Me remito a los hechos:

JOHN DAGGETT. ¿Dónde está Bane?
BANE. Hablando del rey de Roma y por la puerta se asoma.
JOHN DAGGETT. ¿Qué demonios está pasando?
BANE. El plan avanza según lo previsto.
JOHN DAGGETT. ¿En serio? ¿Te parece acaso que tengo pinta de dirigir Empresas Wayne? ¡Tu jugada de la bolsa de valores no ha funcionado amigo mío! Y ahora tienes a mis equipos de construcción recorriendo la ciudad las 24 horas del día. ¿Cómo ayudará exactamente eso a mi empresa a absorber la de Wayne?
BANE. ¡Déjanos!
JOHN DAGGETT. ¡No! ¡Quédate! ¡Aquí yo soy el jefe!
BANE. Realmente te sientes a cargo.
JOHN DAGGETT. Te he pagado una pequeña fortuna.
BANE. ¿Y eso te da poder sobre mí?

> JOHN DAGGETT. ¿Qué es esto?
> BANE. Tu dinero y la infraestructura han sido importantes hasta ahora.
> JOHN DAGGETT. ¿Qué eres?
> BANE. Soy el ajuste de cuentas con Gotham. Vengo a poner fin al tiempo que se les ha prestado para vivir.
> JOHN DAGGETT. Eres el demonio en persona.
> BANE. Soy un demonio necesario (Nolan, 2012, min. 1:03:48 - 1:05:03).

John Daggett antes de morir a manos de Bane, descubre que su dinero no lo hace invulnerable, no le otorga ningún poder. Bane no es un mercenario a sueldo, es el representante de la Liga de las Sombras, la conciencia teórica y política de las clases explotadas. El poder no es un objeto ni una mercancía, no se compra, no se vende ni se transfiere. Según Foucault: "… el poder no es algo que se adquiera, arranque o comparta, algo que se conserve o se deje escapar; el poder se ejerce a partir de innumerables puntos, y en el juego de relaciones móviles y no igualitarias" (Foucault, 1991, pág. 114). El poder es un acto, una acción, una relación social concreta y cotidiana. No toda relación social es una relación de poder, pero todo ejercicio del poder se expresa a través de una relación social. El poder es un elemento presente en las relaciones sociales. Las relaciones de poder solo cobran forma en función de la configuración de posiciones de subordinación: subordinador y subordinado. En las relaciones de poder, se puede prescindir de los agentes que ocupan las posiciones de

subordinación, pero jamás de las posiciones que hacen posible el ejercicio del poder. Se puede tener agentes subordinados sin la presencia de agentes subordinadores, pero siempre están presentes las posiciones de subordinación. John Daggett no entiende qué es el poder, confunde el poder con el dinero. John Daggett cosifica al poder y olvida que frente a Bane ocupa la posición de subordinado. Esta ceguera epistemológica frente al poder, a John Daggett, le cuesta la vida.

En este diálogo es importante enfatizar cómo Bane, el brazo militar y político de las clases explotadas, utiliza la infraestructura y la fortuna de John Daggett para conseguir sus propios objetivos, para derrocar y neutralizar al aparato represivo de Estado y formar un gobierno popular.

Bane es la representación de la muerte para generar vida. Para construir una sociedad sin relaciones de opresión y explotación, es necesario destruir el mundo capitalista. Bane es la muerte necesaria e inevitable que genera la emancipación de las clases explotadas. Como bien lo pudo visualizar Frantz Fanon, el proceso de descolonización, para que sea verdadero, tendrá que ser violento:

> La descolonización, que se propone cambiar el orden del mundo es, como se ve, un programa de desorden absoluto. Pero no puede ser el resultado de una operación mágica, de un sacudimiento natural o de un entendimiento amigable. La descolonización, como se sabe, es un proceso histórico: es decir, que no puede ser comprendida, que no resulta inteligible, traslúcida a sí misma, sino en la

> medida exacta en la que se discierne el movimiento historizante que le da forma y contenido (Fanon, 1965, pág. 18).

Hay otra escena de la película en donde también se hace presente la complejidad del poder. Cuando las clases explotadas toman el poder, organizan un juicio sumario a los capitalistas y a sus servidores por haber explotado al pueblo de forma despiadada y deshumanizada. Me remito al juicio de Philip Stryver, un empleado al servicio de John Daggett:

> JUEZ. ¿Usted es el vicepresidente Ejecutivo de Industrias Daggett, quien durante años ha estado viviendo de la sangre y el sudor de otros menos poderosos que él?
> PHILIP STRYVER. ¿Y Bane? Yo soy de los suyos.
> JUEZ. Bane no tiene autoridad aquí. Esto es simplemente la vista para la sentencia. Debe elegir: exilio o muerte.
> PHILIP STRYVER. Exilio.
> JUEZ. Adjudicado (Nolan, 2012, min. 1:57:33 - 1:58:04).

Es importante resaltar la acusación que se le hace a Philip Stryver, en donde se le señala como un agente al servicio de los explotadores que durante años vivió de la sangre y el sudor de la clase trabajadora. Esta acusación es la expresión del poder como una manifestación directa de la lucha de clases. Es el encuentro traumático con lo real reprimido. Philip Stryver representa a la clase explotadora, mientras que el juez personifica los intereses de las clases explotadas. Este tribunal popular está encargado de llevar

a cabo una justicia de clase: los explotados aplican la justicia revolucionaria a los explotadores. Philip Stryver en un acto desesperado por salvar su vida llama a Bane, esgrime como argumento que es un operador de Bane, que pertenece al mismo grupo. Es evidente que Philip Stryver confunde la participación involuntaria en el grupo de Bane con el sentido de pertenencia a una clase social. En este tribunal popular ser amigo o conocido de Bane no representa ningún tipo de atenuante. Es una justicia de clase, en donde se erradica el influyentismo y la corrupción propia de las instituciones jurídicas de la burguesía. Una vez que las clases explotadas ejercen el poder del estado, hacen sentir a sus enemigos de clase la violencia institucionalizada que padecieron durante siglos. La sentencia es el exilio, es decir, morir congelados al intentar cruzar el río que atraviesa la ciudad de Gotham.

¡Estamos aquí como libertadores!

El momento cúspide de la trama de la película de Batman es cuando Bane, con un pequeño grupo de proletarios, se hacen de forma violenta del poder del estado. Bane engaña al comisionado de seguridad de la ciudad, y deja atrapados a miles de policías en los túneles subterráneos. Los policías pretendían enfrentar a Bane y a su pequeño grupo de trabajadores. Una vez derrotado Batman (el héroe de la burguesía), y neutralizado el cuerpo de policías de la ciudad, Bane convierte la planta de energía nuclear en una bomba atómica, y amenaza con hacerla estallar si el ejército o el gobierno federal deciden intervenir en los acontecimientos que se desarrollan en la ciudad. Bane utiliza las mismas armas de sus enemigos de clase para instaurar, con mínimos recursos, un gobierno popular. Es trascendente la observación que Bane les hace a los socios de las empresas Wayne:

> BANE. Llévelos a la superficie. La gente de su posición no parece perderse la próxima era de la civilización occidental (Nolan, 2012, min. 1:25:00 - 1:25:14).

Bane está consciente que, con la toma del poder del estado por parte de las clases explotadas, se inaugura una nueva era de la civilización occidental, una era en donde desaparecen las relaciones necrófilas de explotación, en donde la ciencia y la tecnología se ponen al servicio de las necesi-

dades humanas y, en donde las relaciones sociales están mediadas por el eros, por el amor a la vida y a lo viviente. El nodo de la película de Batman se centra en la toma violenta del poder por parte de las clases explotadas tal y cual se vaticina en el *Manifiesto del Partido Comunista*:

> Al esbozar las fases más generales del desarrollo del proletariado, hemos seguido el curso de la guerra civil más o menos oculta que se desarrolla en el seno de la sociedad existente, hasta el momento en que se transforma en una revolución abierta, y el proletariado, derrocando por la violencia a la burguesía, implanta su dominación (Marx & Engels, 1985, pág. 71).

Me remito al discurso que les dirige Bane a los ciudadanos de Gotham una vez que derrota y neutraliza al aparato represivo de la burguesía:

> BANE. Ciudadanos de Gotham, tomar el control. ¡Tomar el control de su ciudad! ¡Este es el instrumento de su liberación! ¡Diga al mundo entero quién es!
> DR. PAVEL. Soy el doctor Leonid Pavel, físico nuclear.
> BANE. ¿Y qué es esto?
> DR. PAVEL. Es una bomba de neutrones operativa con una onda expansiva de 10 kilómetros de radio.
> BANE. ¿Y quién es capaz de desarmar semejante dispositivo?
> DR. PAVEL. Solo yo.
> BANE. Solo usted. Gracias buen doctor. Ahora la bomba está armada. Y estará en constante movimiento. La identidad del encargado de detonarla es un misterio. Pues uno

> de ustedes tiene el detonador. Estamos aquí no como conquistadores, sino como libertadores, para devolver el control de esta ciudad a los ciudadanos. Y al primer signo de interferencia del mundo exterior, o de aquellos ciudadanos que intenten huir, ese ciudadano anónimo, ese héroe desconocido, detonará la bomba. Por ahora, queda decretada la ley marcial. Regresen a sus casas, permanezcan junto a su familia y esperen. Mañana reclamarán lo que les corresponde (Nolan, 2012, min. 1:30:50 - 1:34:32).

Bane invita a los ciudadanos a que tomen el control de la ciudad, a que ejerzan el poder del estado a favor de sus intereses de clase. Bane no se impone como un dictador, invita a los ciudadanos a que conformen un gobierno democrático y popular. La bomba atómica que Bane le arrebata a la burguesía, y que logra armar gracias a la intervención del Dr. Pavel, se convierte en un instrumento de liberación de las clases explotadas. Así la energía atómica que es utilizada en el capitalismo como un instrumento de muerte y de control por parte de las naciones imperialistas, ahora es empleada como un instrumento de liberación y emancipación de la humanidad. Esta función contradictoria de las armas atómicas, es semejante a la crisis de los misiles protagonizada por Estados Unidos, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el gobierno comunista de Cuba en el mes de octubre de 1962. Como antecedente histórico de esta crisis es importante mencionar el triunfo de la revolución cubana en 1959, encabezada

por Fidel Castro, a partir de la cual se llevó a cabo la reforma agraria, entre otras muchas medidas económicas y sociales, que afectaron los intereses de algunos capitalistas de origen estadounidense. El gobierno de John F. Kennedy organizó una invasión a Cuba, con un ejército de mercenarios, que tuvo como punto de desembarco la Bahía de Cochinos en el mes de abril de 1961. La invasión fue derrotada en menos de 72 horas. Como producto de las acciones de Estados Unidos para hostigar al gobierno de Fidel Castro, Cuba firmó un acuerdo militar con la URSS, en donde se comprometieron a establecer una base militar en Cuba con armas atómicas. Estados Unidos descubrió la presencia de armas nucleares a menos de doscientos kilómetros de su frontera, y decidió organizar un bloqueo sin precedentes a la isla de Cuba. El gobierno de Estados Unidos pretendió impedir el arribo de barcos rusos a la isla de Cuba. Entonces el ministro Nikita Jrushchov amenazó al gobierno de Kennedy con iniciar una guerra nuclear si Estados Unidos impedía el arribo de barcos rusos a Cuba. La crisis de los misiles tuvo como punto álgido el mes de octubre de 1962, en donde al final de cuentas el gobierno de Estados Unidos y la URSS llegaron a un acuerdo de desarme nuclear mutuo (la URSS retiró las armas nucleares de Cuba, y Estados Unidos desmanteló la base nuclear de Turquía). Estas negociaciones se realizaron sin consultar al gobierno de Cuba, quien estaba decidido a llegar hasta las últimas consecuencias (desencadenar una guerra nuclear) con tal de defender su derecho a la autodetermi-

nación y a la construcción de un mundo donde no tengan vigencia las relaciones de explotación capitalista. Las palabras de Ernesto *El Che* Guevara en la XIX sesión de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en el año de 1964, a propósito de la crisis de los misiles, son muy semejantes al discurso que pronuncia Bane a los ciudadanos de Gotham:

> Nosotros queremos construir el socialismo; nos hemos declarado partidarios de los que luchan por la paz, nos hemos declarado dentro de los países no alineados, a pesar de ser marxistas-leninistas, porque los no alineados, como nosotros, luchan contra el imperialismo. Queremos paz, queremos construir una vida mejor para nuestro pueblo. Cuba reafirma una vez más el derecho a tener en su territorio las armas que le conviene y su negativa a reconocer el derecho de ninguna potencia en la tierra, por potente que sea, a violar nuestro suelo, aguas jurisdiccionales o espacio aéreo (Guevara, 2015).

El discurso de Ernesto *El Che* Guevara, hace énfasis en el carácter socialista del gobierno de Cuba, un socialismo no alineado a ninguna potencia imperialista, ya sea capitalista o comunista. La crisis de los misiles hizo patente la intención de Cuba de defender su libertad con las armas que fueran necesarias, incluidas las bombas atómicas.

El socialismo lucha por la paz, y es capaz de inmolarse por erradicar una sociedad capitalista basada en la violencia y la explotación de clase. Con este mismo espíritu combativo y libertario, Bane les dice a los ciudadanos de

Gotham que ellos tomaron el poder del estado no como conquistadores sino como libertadores, la violencia de clase es para entregarle el gobierno a los ciudadanos de Gotham, y para erradicar las relaciones de opresión y explotación social. La bomba atómica es un arma de liberación para toda la humanidad, porque al liberar a las clases explotadas con ellas se libera a la sociedad de la explotación capitalista y se eliminan las clases sociales en lo general. La violencia de clase es un medio para conseguir la paz universal, la paz sin opresión y sin explotación. Bane representa la conciencia teórica de las clases explotadas y los sectores marginados de la sociedad. Como se enuncia en el *Manifiesto del Partido Comunista*:

> Si en la lucha contra la burguesía el proletariado se constituye indefectiblemente en clase; si mediante la revolución se convierte en clase dominante y, en cuanto clase dominante, suprime por la fuerza las viejas relaciones de producción, suprime al mismo tiempo que estas relaciones de producción las condiciones para la existencia del antagonismo de clase y de las clases en general, y, por lo tanto, su propia dominación como clase (Marx & Engels, 1985, pág. 86).

Bane no solo representa los intereses de las clases explotadas, sino los intereses de toda la humanidad, porque al erradicar las relaciones de explotación de clases, con ello se erradican las bases sobre las que se construye toda división social. Bane representa la posibilidad política de que

la humanidad se emancipe de una sociedad basada en la opresión social y el lucro feroz. Solo la desaparición radical de una lógica de consumo capitalista puede generar la posibilidad de la supervivencia de la especie humana.

El discurso de Bane frente a la prisión de *Blackgate*, tiene un profundo contenido político y social:

> BANE. Les arrebataremos Gotham a los corruptos, a los ricos, a los opresores de generaciones que los han tiranizado con falsas oportunidades, y se las devolveremos a ustedes. Gotham es suya. Nadie debe interferir. Hagan lo que les parezca. Empezar por irrumpir en *Blackgate* y liberar a los oprimidos. Dar un paso adelante los que quieran servir, pues se va a reclutar a un ejército. Los poderosos serán derribados de sus decadentes nidos, y arrojados al implacable frío mundo que nosotros conocemos. Obligados a sobrevivir. Se celebrarán juicios. Se disfrutará del botín. Se derramará sangre. La policía sobrevivirá tras aprender a servir a la verdadera justicia. Esta gran ciudad… perdurará. Gotham sobrevivirá (Nolan, 2012, min. 1:39:28 - 1:41:17).

Estamos ante un discurso revolucionario. Bane señala que la ciudad fue rescatada de las manos de los corruptos, de los ricos, de los opresores que mantuvieron una tiranía gracias a la construcción ideológica de la realidad. Aquí está presente la dominación a través de la persuasión, de la hegemonía. Las falsas expectativas que nos formamos las clases oprimidas sobre las oportunidades de desarrollo en el capitalismo, hacen posible que participemos de forma

activa en nuestra propia dominación. Es evidente que Bane sabe que la subjetividad es importante para mantener un régimen opresivo sin necesidad de la intervención directa de la violencia. Bane le entrega el gobierno de Gotham a los ciudadanos, y vela para que ningún interés externo intervenga sobre el nuevo gobierno popular. Bane le otorga total autonomía al nuevo gobierno de la ciudad. Como primer acto sobre el ejercicio del poder, por parte de las clases explotadas, liberan a los internos de la prisión de *Blackgate* y forman un ejército del pueblo. Después se proponen someter a la justicia popular a las clases dominantes, arrojarlas al frío y estrujante mundo de la explotación, que durante siglos ha padecido la clase trabajadora. La riqueza acaparada por unos cuantos capitalistas voraces, será distribuida entre los más necesitados. Se hará justicia de clase. "El poder político, hablando propiamente, es la violencia organizada de una clase para la opresión de la otra" (Marx & Engels, 1985, pág. 86). La policía tendrá que representar a los intereses de las clases explotadas, porque en ella están presentes los intereses generales de toda la humanidad, la esperanza de formar un mundo sin explotación, un mundo sin diferencias sociales. La ciudad de Gotham sobrevivirá, aunque para ello sea necesario quemarla y destruirla primero. Un mundo nuevo solo podrá nacer de las cenizas del capitalismo.

> Los proletarios no pueden conquistar las fuerzas productivas sociales, sino aboliendo su propio modo de apropiación en vigor y, por tanto, todo modo de apropiación

> existente hasta nuestros días. Los proletarios no tienen nada que salvaguardar; tienen que destruir todo lo que hasta ahora ha venido garantizando y asegurando la propiedad privada existente (Marx & Engels, 1985, pág. 70).

Las clases explotadas que tomaron de forma violenta el poder del estado, tienen el reto de edificar, sobre las cenizas del capitalismo, una sociedad sin explotación de clases.

¡Nos has matado solo por cumplir órdenes!

Por supuesto que no faltan en la película de Batman dispositivos de poder en donde se observa el autocontrol de los oprimidos. Es muy ilustrativa una escena de la película en la cual se presenta una pequeña conversación entre un general del ejército y un compañero del grupo de Bane. El ejército tiene la intención de ingresar en la ciudad y desarticular al grupo que alteró el orden burgués, pero desconocen que el grupo rebelde tiene una bomba atómica en su poder.

> SOLDADO. ¿Cuántos son, hijo? No son suficientes para evitar que 12 millones de personas abandonen esta isla.
> MERCENARIO. No, nosotros no. Pero ustedes sí.
> SOLDADO. ¿Y por qué demonios iría a ayudarlos a retener rehenes?
> MERCENARIO. Si una persona cruza este puente, Gotham volará en mil pedazos (Nolan, 2012, min. 1:35:19 - 1:35:42).

El mismo ejército federal es el encargado de vigilar y matar a cualquier ciudadano que intente abandonar la ciudad, bajo la amenaza de que una indicación en contra, es motivo para detonar la bomba atómica. Gracias a la bomba atómica que Bane tiene en su poder, la ciudad de Gotham se convierte en un panóptico gigante. Los ciudadanos inconformes con el nuevo gobierno popular, no pueden salir de la ciudad, y terminan controlándose a sí mismos. El

ejército federal y cualquier intervención del exterior también son desactivados por la bomba atómica. La estrategia de Bane es efectiva. En los hechos el gobierno federal se convierte en su cómplice. El ejército cuida de forma irracional que ninguna persona abandone la ciudad.

El panóptico es una estructura arquitectónica diseñada para el control de los individuos en masa. El panóptico lo mismo sirve de prisión que de hospital o escuela. El propósito es el mismo: normalizar. Los individuos son recluidos en celdas que se encuentran distribuidas alrededor de una torre de vigilancia. Los internos no pueden ver si alguna persona los está vigilando en la torre central. En cambio, desde la torre central se pueden percibir a detalle las actividades de cada una de las personas confinadas en el interior de las celdas. Los individuos aprenden a comportarse de forma normal, a disciplinarse ante el poder institucionalizado, no porque tengan la certeza de que son vigilados, sino porque existe la remota posibilidad de ser descubiertos y castigados. El panóptico genera un efecto de poder en donde los oprimidos terminamos controlados sin necesidad de la presencia del opresor.

> De ahí el efecto mayor del Panóptico: inducir en el detenido un estado consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder. Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si es discontinua en su acción (Foucault, 2009, pág. 185).

El panóptico tiene la virtud de economizar fuerzas en el ejercicio masivo del poder. Con pocos recursos, unas cuantas personas logran someter y controlar a grandes masas de anormales sociales. El panóptico es una de las técnicas más eficientes de la disciplina y el ejercicio del poder.

Bane, con el artificio político de la bomba atómica, logra convertir la ciudad de Gotham en un panóptico gigante. Bane invierte los términos de la dominación. Los mismos opresores terminan controlando cualquier tipo de oposición al nuevo gobierno popular que se implanta en la ciudad de Gotham por parte de las clases oprimidas.

Cuando Batman derrota al ejército popular formado por Bane, los mismos integrantes del ejército federal impiden de forma violenta que cualquier persona abandone la ciudad.

> JOHN BLAKE. ¡Eres un idiota! ¡Nos has matado, solo por cumplir órdenes! (Nolan, 2012, min. 2:24:45 - 2:24:52).

El cumplimiento de órdenes de forma irracional se vuelve contra los mismos opresores. El ejército y la policía terminan vigilándose y controlándose a sí mismos.

El sistema nos pone trabas

Al final de la película, John Blake, se adscribe a una posición antisistémica. Le recuerda a James Gordon, el comisario de policía, unas palabras que él mismo pronunció:

> JOHN BLAKE. Recuerda eso que dijo, de que el sistema nos ponía trabas. Tenía razón. Y no puedo soportar la injusticia (Nolan, 2012, min. 2:33:15 - 2:33:24).

John Blake se cansa de la injusticia que prevalece en la sociedad, así que abandona su trabajo de policía y se propone luchar por la justicia. Solo que en lugar de afiliarse a la Liga de las Sombras y luchar por un mundo sin explotación al lado de las clases trabajadoras, se pone un traje de murciélago y se une a Batman para defender la justicia de la burguesía, un mundo irracional y necrófilo, un mundo que adora las cosas muertas, basado en la desigualdad social y en la explotación capitalista.

> Yo llamo sociedad burguesa a toda sociedad que se esclerotiza en unas formas determinadas, prohibiendo toda evolución, toda marcha, todo progreso y todo descubrimiento. Llamo sociedad burguesa a una sociedad cerrada en la que vivir no es un plato de gusto, en la que el aire está corrompido y las ideas y las gentes en putrefacción. Creo que un hombre que adopte una posición en contra

> de esta muerte es, en cierto sentido, un revolucionario (Fanon, 2009, pág. 186).

El problema de John Blake es que no alcanza a ver la lucha de clases que está en juego en la ciudad de Gotham: o se está al lado de la justicia burguesa o se adscribe a la lucha revolucionaria.

Es importante distinguir en las prácticas contestarías entre las conductas de oposición y los actos de resistencia. Las conductas de oposición desafían a los agentes que hacen posible las relaciones de opresión, pero, al mismo tiempo, fortalecen la lógica opresiva de la que forman parte. Como lo señala Henry Giroux:

> En la medida en que las conductas de oposición supriman las contradicciones sociales y simultáneamente se fusionen –más que desafíen– la lógica de la dominación ideológica, no caerían en la categoría de la resistencia sino de su opuesto, esto es la acomodación y el conformismo (Giroux, 2003, pág. 146).

Las conductas de oposición son consustanciales a las relaciones de poder. Todo acto de dominación tiene su correlato de oposición. Las conductas de oposición vuelven más tolerables las relaciones de dominación. Así es como, John Blake renuncia a luchar por la justicia social dentro del marco de las leyes impuestas en ciudad Gotham, pero, a la vez, se adscribe de forma clandestina a la defensa del sistema capitalista.

En cambio, los actos de resistencia desbordan las relaciones de dominación de las cuales forman parte. La resistencia pone en peligro la lógica que vertebra las relaciones de poder. La resistencia hace visible la irracionalidad de la racionalidad imperante, y configura nuevos imaginarios en donde no tiene cabida ningún tipo de dominación social. "El valor del constructo de la resistencia reside en su función crítica, en su potencial para expresar las posibilidades radicales contenidas en su propia lógica y los intereses contenidos en el objeto de su expresión" (Giroux, 2003, pág. 146). La toma violenta del poder por parte de las clases explotadas, que encabeza la Liga de las Sombras en la película de Batman, es un ejemplo claro de resistencia. Aquí no solo se desafía a las relaciones capitalistas de explotación, sino que se eclosiona a la lógica que las vertebra. Bane y un pequeño grupo de proletarios, ponen en práctica un nuevo orden social.

La resistencia rebasa el ámbito de la lucha de clases, y se inscribe en la lucha contra cualquier tipo de opresión social. Toda lucha por la humanidad, por la vida y por la naturaleza debe ser radical e intolerante contra el capitalismo.

Conclusiones

Se imponen unas breves conclusiones. En la película de Batman vemos las diferentes modalidades en las que se manifiestan las relaciones de poder. Cobra forma la dominación a través de medios coercitivos; la aplicación rigurosa de la ley Dent es un ejemplo de ello. También, se pueden identificar procesos de dominación a través de medios persuasivos; la búsqueda de la Tábula Rasa, por parte de los ladrones de la ciudad, hace patente este tipo de autodominación. Son múltiples y complejos los modos en que los grupos dominados participamos de forma activa en nuestra propia dominación: la autovigilancia, el autocastigo y el gozo.

La autovigilancia es producto de un proceso lento y meticuloso de interiorización de la figura de autoridad. En los primeros años de la vida infantil se divide el aparato psíquico en un ello pulsional, en un superyó censurador y en un yo conciliador. El niño asume de forma simbólica la autoridad que representa su primera figura afectiva y se conforma en su interior un superyó. Entonces, aparece el proceso de represión en donde las mociones pulsionales son desalojadas del yo consciente y reprimidas de forma inconsciente en el interior del ello. El superyó se convierte en la autoridad simbólica, en una instancia psíquica encargada de vigilar, de forma interior, que el individuo mantenga sometidas sus mociones pulsionales frente a un

mundo cultural basado en la imposición arbitraria de reglas y convencionalidades.

El surgimiento de la autoridad simbólica en el interior del superyó no solo hace posible la autovigilancia de los oprimidos, también genera el autocastigo cuando se desafían las condiciones opresivas. La autoridad simbólica castiga al yo consciente, tanto por las acciones que lo llevan a desafiar su condición opresiva, como por la intención fantaseada de darle libre albedrío al ello pulsional. El castigo del yo, por parte del superyó, se vuelve más severo en la medida en que más se logra acercar al objeto inconsciente del deseo.

Pero el poder no solo debe verse en términos de renuncia, sacrificio y represión de la mociones pulsionales. También es importante concebir a las relaciones de poder en términos de gozo, de distorsión y exégesis del placer. El ello pulsional está gobernado por el principio del placer. En cambio, el superyó castigador está vertebrado por el principio de displacer. A su vez, el yo conciliador está articulado por el principio de realidad. Como producto del proceso de represión, el yo consciente desaloja de su terreno epistemológico las mociones pulsionales provenientes del ello. Entonces, los contenidos psíquicos que el ello experimenta en forma de placer, el yo consciente los percibe en forma de displacer. Y, en consecuencia, los contenidos psíquicos que el superyó experimenta en forma de displacer, el yo consciente los vive en forma de placer. El gozo es el autocastigo inconsciente que lleva a cabo la

autoridad simbólica, y que el yo consciente percibe de forma placentera. El gozo es el displacer distorsionado del superyó. El gozo es una manifestación desfigurada de violencia autodestructiva que el yo consciente experimenta en forma de exégesis del placer.

No hay relación de dominación sin resistencia. Las posiciones contestatarias deben dividirse en conductas de oposición y actos de resistencia. Las conductas de oposición son acciones que, si bien enfrentan a los agentes que detentan la posición de opresores, al mismo tiempo, legitiman y fortalecen las relaciones opresivas. Las conductas de oposición hacen más tolerables las relaciones de poder. En cambio, los actos de resistencia ponen en peligro la lógica que articula las relaciones opresivas. Los actos de resistencia subvierten de forma radical las relaciones de poder de las cuales forman parte. La película de Batman es una exégesis de la resistencia de las clases explotadas contra la dominación en el capitalismo. Las relaciones de poder, como bien lo puede testificar la película objeto de estudio, son la manifestación desfigurada de la lucha de clases, el núcleo traumático en el capitalismo. Las relaciones de poder están sobredeterminadas por la lucha de clases, tal y como el síntoma neurótico está sobredeterminado por la lógica dialéctica que articula la dinámica psíquica. Las relaciones de poder son el síntoma a través del cual se expresa lo real reprimido. Las relaciones de poder son un elemento constitutivo de la fantasía ideológica de la realidad.

Es importante analizar de forma crítica el material que producen las grandes industrias culturales porque nos permite reactivar el imaginario radical contra una sociedad irracional basada en la explotación de clases. Este pequeño escrito trató de asumir algunos de los retos que planteó Slavoj Žižek:

> Es por eso que la crítica superficial de la película ("su representación del reino OWS es una caricatura ridícula") no es suficiente, la crítica tiene que ser inmanente, tienen que buscar dentro de la propia película una multitud de signos que apunten hacia el Auténtico acontecimiento (Recordar, por ejemplo, que Bane no es solo un terrorista brutal, sino una persona con profundo amor y sacrificio). En resumen, la pura ideología no es posible, la autenticidad de Bane ha dejado un rastro en la textura de la película. Este es el por qué la película merece una lectura minuciosa: el acontecimiento – la república popular de Ciudad Gótica, y la dictadura del proletariado en Manhattan – es inmanente a ella, ese es su centro ausente (Žižek, 2012, pág. 7).

Al lector le toca juzgar la medida en la cual se logró este objetivo. Solo espero que la lectura crítica de la película de Batman logre despertar el interés por replicar, en algún punto de la geografía planetaria, la toma violenta del poder del estado por parte de las clases explotadas.

Trabajos citados

Althusser, L. (1989). *La filosofía como arma de la revolución.* México: Siglo XXI Editores.

Althusser, L. (2005). *Filosofía y marxismo.* México: Siglo XXI Editores.

Bachelard, G. (1988). *El compromiso racionalista.* México: Siglo XXI Editores.

Bachelard, G. (2007). *La formación del espíritu científico.* México: Siglo XXI Editores.

Brinkman-Clark, W. (2013). Ciudad Gótica, ciudad concepto: una historia de dos ciudades. *Historia y Grafía*, 149-181.

Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad.* Barcelona: Ediciones Paidós.

Deleuze, G., & Guattari, F. (1985). *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia.* Barcelona: Ediciones Paidós.

Fanon, F. (1965). *Los condenados de la tierra.* México: Fondo de Cultura Económica.

Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas.* Madrid: Ediciones Akal.

Fernández, L., Cucurella, E., & Pareja, A. S. (2013). *Batman desde la periferia. Un libro para fanáticos o néofitos.* Madrid: Alpha Decay.

Foucault, M. (1991). *Historia de la sexualidad 1: la voluntad de saber.* México: Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión.* México: Siglo XXI Editores.

Freud, S. (2006a). La interpretación de los sueños (segunda parte). En S. Freud, *Obras completas, volumen 5* (págs. 345-747). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (2006b). Inhibición, síntoma y angustia. En S. Freud, *Obras completas, volumen 20* (págs. 71-161). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (2006c). El chiste y su relación con lo inconsciente. En S. Freud, *Obras completas, volumen 8* (págs. 1-247). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Giroux, H. (2003). *Teoría y resistencia en educación.* México: Siglo XXI Editores.

Guevara, E. C. (20 de Mayo de 2015). *Intrahistoria.* Recuperado el 28 de Junio de 2016, de http://intrahistoria.com/analisis-historico-del-discurso-patria-o-muerte-del-che-guevara-ante-las-naciones-unidas/

Horkheimer, M. (2003). *Teoría crítica.* Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Laclau, E., & Mouffe, C. (2004). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicaización de la democracia.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Martínez Escárcega, R. (2011a). *La epistemología rupturista. Reflexiones sobre un psicoanálisis del objeto.* México: Plaza y Valdés.

Martínez Escárcega, R. (2011b). *Paisajes epistemológicos de la investigación educativa.* México: Doble Hélice.

Martínez Escárcega, R. (2013). *Marx y el incisivo problema de la enajenación.* México: Doble Hélice.

Martínez Escárcega, R. (2015a). *Dominación y resistencia I. Psicoanálisis y relaciones de poder.* México: CELAPEC.

Martínez Escárcega, R. (2015b). *Dominación y resistencia II. Elementos para una teoría sobre la autoridad simbólica.* México: CELAPEC.

Martínez Escárcega, R. (2015c). *Dominación y resistencia III. Hegemonía y relaciones de poder.* México: CELAPEC.

Martínez Escárcega, R. (2015d). *Dominación y resistencia IV. Atisbos teóricos de filosofía política.* México: CELAPEC.

Martínez Escárcega, R. (2016a). *Dominación y resistencia V. Apuntes para una crítica a la teoría del sujeto.* México: CELAPEC.

Martínez Escárcega, R. (2016b). *Dominación y resistencia VI. Fundamentos psicoanalíticos de las prácticas contestatarias.* México: CELAPEC.

Marx, C. (1959). *El Capital. Crítica de la economía política. Tomo III.* México: Siglo XXI Editores.

Marx, C., & Engels, F. (1985). *Manifiesto del partido comunista.* México: Editores Mexicanos Unidos.

Nolan, C. (Dirección). (2012). *The dark knight rises* [Película].

Poe, E. A. (2014). La carta robada. En E. A. Poe, *Narraciones completas* (págs. 339-355). México: Grupo Editorial Tomo.

Poulantzas, N. (1985). *Poder político y clases sociales en el estado capitalista.* México: Siglo XXI Editores.

Reich, W. (1986). *Psicología de masas del fascismo.* Madrid: Editorial Ayuso.

Žižek, S. (2001). *El sublime objeto de la ideología.* México: Siglo XXI Editores.

Žižek, S. (2009). *En defensa de la intolerancia.* Madrid: Ediciones Sequitur.

Žižek, S. (09 de Agosto de 2012). *Batman y la dictadura del proletariado.* Recuperado el 29 de Junio de 2016, de Rebelión: http://www.rebelion.org/noticia.php?id=155696

Esta primera edición de
Batman y la lucha de clases
se imprimió y se encuadernó en las instalaciones de
Encuadernación ARI
con domicilio en calle Escudero No. 2304,
Chihuahua, Chih., México,
en el mes de Octubre de 2016.
El tiraje fue de 100 ejemplares más
sobrantes para reposición.